

TAJO

212/348

300 BUQUES COMBATIERON EN SKAGERRAK

¿QUIEN MANDA EN CHINA
CHANG-KAI-CHEK O SU ESPOSA?



Se ha conmemorado el aniversario de la batalla de Jutlandia, hecho que señala una época de la lucha mundial en los mares. De esta efemérides

Año III - Núm. 106

6

j u n i o

1942

encontrará el lector en el presente número una referencia periodística desconocida hasta ahora por el gran público. Si tuvo importancia la batalla naval de Skagerrak en la marcha de la guerra europea, en la actual contienda mundial la sorpresa de Pearl Harbour es, sin duda, uno de los acontecimientos de mayor envergadura. Los pequeños submarinos y la flota aérea de los nipones asestaron un golpe terrible al poderío naval de los anglosajones. Publicamos una fotografía del "Arizona", hundido en aguas de Pearl Harbour; fotografía que es una de las primeras llegadas a España del desastre naval que tan decisiva influencia ha tenido en el desarrollo de la guerra en Oriente.

60 cts.

Madame Chang-Kai-Chek y "Mamá Mosquito", las más influyentes mujeres de China

¿QUIEN MANDA EN EL CELESTE IMPERIO, EL MARISCAL O SU ESPOSA?

El enemigo positivamente terrible con que el Japón se enfrenta hoy en Asia, no es Inglaterra: es la China. Eliminada esta pieza en el ajedrez de la campaña pudiera considerarse liquidada ésta, ya que con el colapso de China sobrevendría automáticamente el desplome vertical de las defensas de todo orden que aún se levantan contra los embates de las legiones japonesas.

Más al decir China, importa especificar. No se trata de la China de biombo y abanico, en que solamente un dos por ciento de sus nacionales están manumitidos del analfabetismo; de esa China entregada a las concupiscencias de un puñado de generales audaces y venales, siempre dispuestos a hacer almoneda de su fuerza—y de su honor—y que han sido el secreto de la perenne inquietud en que aquel desgraciado país se ha desenvuelto en las últimas décadas.

En la China de Chang-Kai-Chek, los japoneses se topan, no sólo con un ejército quizá no tan eficiente como el del invasor, sino con un baluarte espiritual que lo constituye y simboliza una mujer, y aun podríamos decir, dos mujeres.

La una—la perspicacia del lector se nos habrá seguramente anticipado—es la esposa de Chang-Kai-Chek. La otra—aquí casi creemos adelantarnos al lector en su nunca bien loda perspicacia—es Chao Yutang, cariñosamente conocida entre su gente con el nombre de "Mamá Mosquito".

MAMÁ MOSQUITO TIENE YA 67 AÑOS

Dedicaremos unas líneas nada más, en primer término, a Mamá Mosquito.

Esta señora, que no es, ni mucho menos una adolescente, pues cuenta sus 67 años, es un ser todo femineidad en apariencia, con una voz suave y meliflua, pero que cuando abandona las dulzuras del hogar para lanzarse al campo y hacerle la vida difícil al invasor, destierra el refajo y otros indumentos femeninos para honrarse con un par de masculinísimos pantalones y una pistola automática que lleva cariñosamente colgada del cinto.

Esta dama, como en los albores del siglo pasado nuestro épico alcalde de Mostoles, ha declarado por su cuenta la guerra al Japón y bajo su bandera se han llegado a reunir hasta 30.000 chinos, que en las agrestes colinas al oeste de Peiping han ocasionado irremediables quebrantos a los invasores.

Mamá Mosquito, que cuenta entre sus huéspedes a su marido ya con sesenta y cinco años a cuestas a dos hijos y a una hija—con educación universitaria esta última—es una pesadilla constante del Alto Mando japonés, que apto y capaz para contender victoriosamente con los ejércitos chinos, no ha logrado aún hacerse con esa valerosísima mujer, a pesar de haber ofrecido persuasivas recompensas y de haber recurrido a todas las artes del contraespionaje.

PRISIONERA DE LOS JAPONESES

Verdad es que un día, en 1934 los japoneses lograron atrapar a la elusiva Mamá Mosquito, pero es igualmente cierto que la presa no duró mucho tiempo en sus manos. La astuta y aguerrida amazona compareció ante el tribunal militar para responder de los gravísimos cargos que contra ella se dirigían.

—Soy una vieja—exclamó dramáticamente la mujer ante sus jueces—. ¿Pueden ustedes racionalmente creer que una mujer, y a mis años, es capaz de realizar las cosas que se me atribuyen?

Los jueces se inclinaron con aire de relativo convencimiento.

—No he salido de mi casa—añadió la anciana—desde que se celebró el último festival del arroz. Pero yo tengo dos oídos muy finos—continuó la declarante—y sin salir de mi casa oigo muchas cosas. He oído, por ejemplo, que hay cinco hombres que reciben dinero en las dos manos: esto es, de un bando y del otro.

—Diga usted quiénes son—exigió el presidente del Tribunal.

Mamá Mosquito, apuntando a los cinco espías que le habían delatado, exclamó:

—¡Esos son!

Los espías fueron ejecutados, y Mamá Mosquito se escapó a continuar su obra que abarca desde la lucha de guerrillas en las montañas a asumir toda clase de riesgos, y para penetrar en Peiping y recoger la información que necesita; unas veces disfrazada de pordiosera; otras, sencillamente metiéndose en la ciudad por un agujero en la muralla que a la ciudad rodea.

La señora de Chang-Kai-Chek, desde luego, no tiene rasgos en común con Mamá Mosquito, como no sea el de un fervoroso e inequívoco patriotismo que se revela no sólo contra los japoneses, sino contra los ingleses también.

EL PATRIOTISMO DE LA SEÑORA DE CHANG-KAI-CHEK

La señora de Chang-Kai-Chek es un admirable espíritu, sin el cual es

probable que su marido hubiera dejado hace mucho tiempo de privar como adalid en Chungking y en otros parajes de la China. Su visita a la India donde su esposo conversó con Pandit Nehru y con Mahatma Gandhi, no fué un mero episodio decorativo, desprovisto de significación protocolaria. La presencia de madame Chang-Kai-Chek en Nueva Delhi tuvo tanta trascendencia por lo menos, como la del propio general chino.

EL FUNDADOR DE LA REPUBLICA DE CHINA

Sun Yat Sen, fundador de la República de China, murió durante la primavera de 1925. Habíase casado ese señor con una de las hermanas de T. V. Soong, hombre de ubérrimas finanzas y de patriotismo igualmente ubérrimo. La esposa de Sun Yat Sen había vivido estrechamente asociada con la actuación política de su esposo, y al quedarse viuda se esforzó por continuarla; pero en 1927 se retiró de la vida pública. En diciembre del mismo año, la segunda de las señoritas de Soong contrajo matrimonio con Chang-Kai-Chek. A partir de esa fecha, el matrimonio laboró conjuntamente para realizar el ideal que Sun Yat Sen había fijado para el pueblo chino.

Chang tenía entonces unos cuarenta años; una vez salido de la Academia Militar de Paotingfou, fué enviado a Tokio donde permaneció cuatro años, aprendiendo el idioma y los métodos políticos japoneses. En 1924, Sun Yat Sen lo envió a Rusia, donde conoció el sistema comunista, por el que sintió una profunda aversión.

En Occidente no acertamos siempre a explicar la contradictoria actitud de este chino hacia el comunismo y hacia Moscú, como su paradójica posición en materias religiosas, Chang, y también su esposa son religiosos a la manera oriental; pero a pesar de permanecer fieles a los ritos y a la moral de sus antepasados ambos se han convertido a la fe cristiana. La Biblia es un texto tan familiar a los esposos Chang-Kai-Chek como los libros sagrados chinos, y de las cuatro virtudes que estos libros recomiendan: Li (cortesía), J (deber), Lien (honradez) y Chih (honor) han hecho el extraordinario matrimonio cuatro virtudes cristianas.

Digna de mención en este orden de ideas es el movimiento creado por la señora de Chang, el "Movimiento de la Vida nueva", en que se dan una interpretación cristiana a los "seis mandamientos" de Sun Yat Sen.

Un emocionante episodio testifica del valor y de la inteligencia de esta extraordinaria mujer: Cuando su marido se encontraba preso, durante la Navidad de 1936 y a punto de ser fusilado por sus rivales, entró inesperadamente en la celda la esposa del prisionero.

Este interrumpió la lectura del libro de Mo Ti para preguntarla:

—¿A qué has venido?

—He venido a verte. Esta mañana, al leer la Biblia, me he encontrado con este pasaje: "Jehová realizará entonces una cosa nueva: él hará que una mujer proteja a un hombre".

E inundada de esperanza con la inspiración del libro divino, la señora de Chang logró salvar de la muerte y de la prisión a su esposo.

Tanto pudo la fe y la piedad en el corazón y en la mente de esa mujer.



En el año 1889 fué construido el primer automóvil con motor de petróleo y sus transmisiones necesarias, inventado por el mecánico alemán Teófilo Daimler, siendo notable esta fecha, pues de ella data la vulgarización de los motores de petróleo aplicados a los automóviles. A este gran invento se debe el máximo perfeccionamiento conseguido en la construcción de los automóviles contemporáneos, hoy al alcance de una gran mayoría, que puede disfrutar de eficientes servicios que comenzaron a desarrollarse en aquella fecha hasta llegar a su plenitud actual.



Europa, siendo el Continente de posibilidades ilimitadas, fecunda las obras mas trascendentales del mundo entero.

LOS DEMONIOS ACUATICOS

UN CUARTO DE MILLON DE CHINOS NACEN, VIVEN Y MUEREN
SOBRE LOS JUNCOS DE CANTON, SIN PISAR JAMAS TIERRA

UNA población flotante, pero flotante en el verdadero sentido de la palabra, de 200.000 habitantes, que sólo reconocen como habitación las 84.000 embarcaciones en que transcurre en su vida es el fantástico espectáculo que sorprende al viajero que se aventura a lo largo de la corriente del río Perla para llegar a la bahía de Cantón, llamada más poéticamente entre los flotantes indígenas "la bahía de los Ríos Fragantes". Asalta allí la mirada una escena de indescriptible y exótica singularidad. Una congerie abigarradísima de hogares flotantes entre cuyas húmedas paredes, y sin contacto alguno con la tierra que está al alcance de su vista y casi al alcance de sus pies, viven cientos de millares de seres humanos, que allí han nacido, han pasado su adolescencia se han casado y han muerto para hallar sepulcro definitivo en las aguas mismas del río sobre el que se ha desarrollado su total existencia.

UNA JERGA IDIOMATICA

Estos ciudadanos constituyen, no ya un grupo distanciado de las preocupaciones de la civilización, sino un mundo absolutamente aparte. Sería difícil el reconocer en ellos identidad racial de ninguna clase. No importa de dónde proceden; el hecho es que sobre el río conviven y en sus aguas encuentran la razón de su existencia y el nexo de aproximación y contacto que no podía reemplazar con la misma eficacia la identidad racial. Los idiomas que allí se conocen son muchos. Y decimos solamente "que se conocen", porque realmente el medio de comunicación oral entre esas gentes no es ninguno de los dialectos que individualmente se poseen sino una jerga especial que ha germinado al fuego de las necesidades peculiares y de los conflictos emocionales que produce la comunión íntima con el medio o ambiente de las aguas.

El primer problema—si es que problema puede verídicamente llamarse—que se ofrece a esta comunidad flotante es el de la protección de los niños para que no se caigan al agua. Este problema existe igualmente en Holanda, donde la probabilidad de que un "peque" se distancie del regazo de su madre y se caiga al agua de los canales está siempre en la mente de los progenitores. Sin embargo, en la solución de este conflicto los chinos y los daneses siguen dos escuelas completamente distintas. Los daneses—según ellos mismos dicen candorosamente—castigan a los niños cuando se caen una vez, para que no se caigan la segunda. Los chinos hombres de exquisita mentalidad y refractarios a las sanciones, optan profilácticamente, por adelantarse a la catástrofe, y a este fin cogen a los chicos, les atan una cuerda al tobillo y los dejan que en esta resingida libertad circulen y se diviertan por la cubierta de la embarcación.

ADIVINADORAS Y ZAHORIES

Por extraño que parezca, y en la pavorosa promiscuidad en que aquellas gentes viven las alianzas de hombre y mujer están casi universalmente santificadas por el matrimonio. El concubinato es casi desconocido, aunque las fórmulas y ceremonias que presiden a la unión matrimonial son de una naturaleza tan peculiar, que sorprenden y embarazan la perspectiva occidental en estas materias. Los compromisos matrimoniales se inician en el seno de la familia a que el futuro marido pertenece. Los contactos los establece una mujer, que es generalmente una profesional. Si a los padres de la muchacha les interesa la proposición, se dirigen inmediatamente a consultar a una adivinadora o zahorí, que es la que determina el día propicio para el enlace, a base de las fechas en que hayan nacido los futuros contrayentes. Ese es un asunto delicadísimo, al que hay que conceder inmensa meditación y así, si, por ejemplo, la muchacha ha nacido en el día dedicado al ganso y el joven en el día dedicado al zorro el matrimonio resulta imposible, por existir indicios infalibles de desventura conyugal, pues "por la ley natural de las cosas el zorro se come al ganso".

A pesar de que en la China la mujer está subordinada jerárquicamente al hombre, lo cierto es que éste no abusa siempre de sus privilegios, bien porque galante y espontáneamente renuncie a ellos o porque la mujer se las componga para "meterse en el bolsillo" a su cónyuge. El terror del hogar el verdadero tifón en la familia, lo constituye la suegra, que parece gozarse en torturar a su nuera, de tal modo, que aunque son contadísimos los casos en que una mujer se suicida para escapar a la injusticia y a la crueldad del marido, son muchos los ejemplos de jóvenes esposas que se han tomado dosis letales de opio por no poder aguantar a la suegra.

LOS DEMONIOS DEL AGUA

Los demonios del agua forman una parte muy poderosa de las supersticiones de esta gente ribereña. Los dictados de esos seres invisibles y sobrenaturales son inexorables, y uno de los viajeros que nos ilumina con sus narraciones nos cuenta cómo en un caso de naufragio, y a pesar de existir a cortísima distancia numerosas naves que pudieron haber asistido victoriosamente a los naufragos, éstos perecieron en su totalidad por no haberse aventurado nadie a prestarles auxilio ante el temor de incitar la cólera de los demonios acuáticos.

No es extraño pues, que las embarcaciones posean una individualidad que las asemeja en facultades a los mortales que las tripulan. En el río Ningpo se ofrece el peregrino espectáculo de los botes con ojos pintados en las amuras, para que la nave permanezca con invariable alerta contra los peligros y las añagazas que los malos espíritus les colocan diabólicamente en la ruta.

A lo largo de la línea riparia se ven ininidad de ermitas u hornacinas dedicadas a propiciar a los espíritus, y ante las cuales los sencillos navegantes se detienen para ofrendar el incienso votivo. Muchas de esas ermitas atraen copiosas peregrinaciones, que son para alguien una lucrativa fuente de ingresos. Las visitas de carácter gregario se efectúan con motivo del aniversario del nacimiento de un dios; mas para hacer que estas peregrinaciones se realicen con más frecuencia y resulten así más productivas, algunos de estos dioses tienen dos y tres cumpleaños al año.

LA PROFESION DE PIRATA NO ES OCUPACION PERMANENTE

Si bien es verdad que la piratería aún es de temer en esta parte del Mundo, la profesión de pirata no es siempre una ocupación permanente.

UNA DE LAS DOCE

I

—¿Quién se ha comido las ocho manzanas?—pregunta la mamá a sus dos retoños.

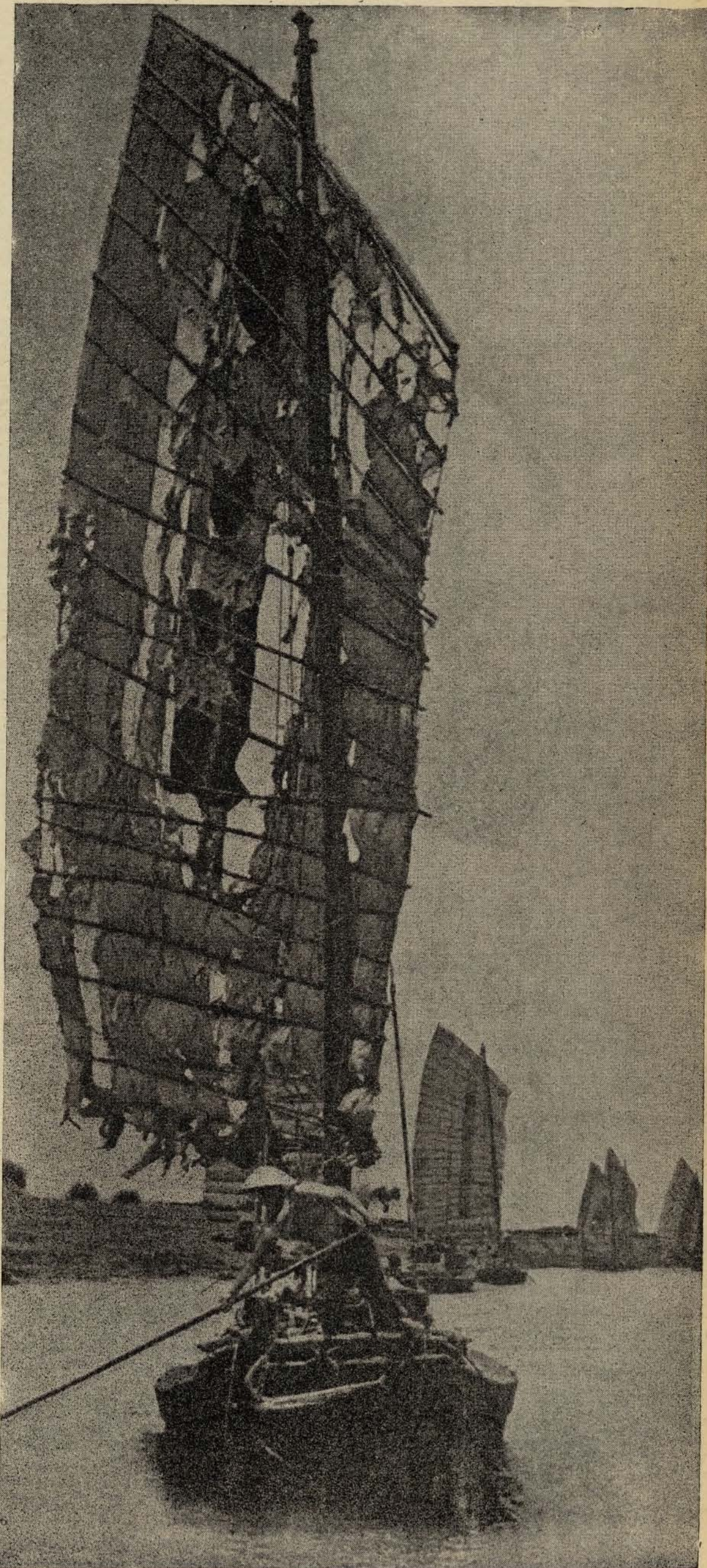
—Yo me he comido una más que Carlitos—responde Luisito.

—¿Cuántas manzanas se comió Carlitos y cuántas su hermano?

(Vea la página 15.)

Piratas hay que se restituyen a una vida decente y honrada en tiempos normales, y gente decente y honrada que se hacen piratas temporalmente, cuando los negocios se resienten de anomalía.

En tiempos antiguos la abundancia de bucaneros era tal, que para impedir sus predaciones, el emperador de la China dispuso que todos los puertos se adentrasen veinte millas, y esto explica que en la actualidad no existan puertos en la verdadera y auténtica costa de la China.



Cómo trabajan en España los periodistas extranjeros

Semblanzas fugaces de unos campeones de Prensa

PRELUDIO REPORTERIL

Quiero hacer un reportaje con algunos corresponsales extranjeros, acreditados en España. Deseo que salgan del caparazón íntimo de su vida profesional—desconocida para el gran público de nuestro país—, para que los lectores sepan de sus trabajos, oigan sus palabras, aprecien sus actividades...

Yo he hablado con un corresponsal americano, un japonés, un italiano y un inglés. Cada uno responde justamente a las modalidades más representativas del modo de hacer periodismo extranjero.

STUTTARD, EL INGLÉS SIMPÁTICO...

HOY es domingo. Los periodistas estamos obligados a santificarlo con la obligación. Y yo, en este día, voy en busca de mis compañeros de Prensa. Primeramente hablo con el inglés. Me he citado con él en la calle. Y en ella estamos.

Mister William T. Stuttard es actualmente el corresponsal del "The Times", de Londres. Lleva en España veintidós años. En Barcelona estuvo cerca de cuatro, y los restantes, en Madrid. Fué soldado canadiense en la Gran Guerra y cronista de guerra en la zona nacional española. Fué durante diez años corresponsal de "Morning Post". Conoce el español admirablemente. Con don Andrés Ovejero estudió Arte en la Universidad Central. En su carnet de corresponsal hay actuaciones interesantes: su entrevista con Alfonso XIII; con don Miguel Primo de Rivera, quien más de una vez resolvió con él personal y campechanamente las cuestiones sometidas a censura; con José Antonio, en la Cárcel Modelo; con el Caudillo, cuyo trabajo, titulado "Seis preguntas al general Franco", fué la primera entrevista que concedió a un periodista inglés durante el Movimiento.

—¿Cómo trabaja?—pregunto. —Fácilmente. Ver, oír y contar. Mucho olfato, corazonadas, suerte, muchísimas relaciones, lectura de Prensa, ésta es la cues-

tion. Y transmitir pronto. Todas las mañanas suelo mandar las noticias que hay de interés.

—¿Qué sentido imprime usted a las noticias?

—¡Oh, amigo! Sentido... sentido... ¡El que tienen! Nada de desorbitar o espectacularizar. Los lectores de mi periódico son serios, no admiten estridencias. Objetividad y exactitud. El sensacionalismo es padre de la galería e hijo de la ignorancia. "The Times" exige la noticia completa,



Giorgio Spotti.

verídica, no el accidente, por importante que sea.

—¿Qué cualidad ha de sobresalir en el oficio?

—Conocer la psicología de la raza, en todas sus facetas, tanto teóricas como prácticas. Yo sé que las columnas básicas del espíritu español son la religión y las armas. Todo, siempre, giró, gira y girará en derredor de esto, por lo que a su patria se refiere. Conocer el idioma influye mucho. Ser simpático nunca está demás...

Como final charlamos de Esperneda, de quien mister Stuttard escribirá una crónica lite-

raria en breve, después de haber llenado su alma de evocaciones románticas. (¡Ojo, mister, no le crea inferior a lord Byron!)

NOBORU ITO, EL JAPONÉS AGRADECIDO

Ahora voy a ver al periodista japonés, con quien he quedado citado en su domicilio.

Noboru Ito es un gran escritor, en toda la extensión del vocablo, que quizá haga periodismo como un complemento de su jerarquía de artista. Corresponsal en España del "Tokio Asahi Shinbun". Es grueso, bajito y atento. En su país, por sus libros y trabajos, goza de una gran reputación, pues está a la cabeza de los principales ensayistas y críticos nipones. Siempre ha escrito de Arte y de Letras. Hoy lo hace sobre política, pero circunstancialmente. Por mediación de su secretaria me explica:

—Mi mayor deseo es conocer España y a los españoles. Estudio su idioma, y sus costumbres y su historia... Al mismo tiempo, mantengo mi corresponsalía con una crónica diaria sobre política internacional. España tiene, por su neutralidad, admirables condiciones para reseñar la marcha de los acontecimientos europeos.

—¿¿¿Mucho que está aquí?

—Desde enero de este año. Claro que en agosto del año 1940 estuve de paso. Ello me ha servido para establecer una estimulante comparación, por lo que respecta al espíritu reconstructivo que anima a su pueblo, tanto en el terreno moral como material, de lo que es ejemplo impar la Ciudad Universitaria. Sobre esta actividad de resurrección nacional escribí un reportaje recientemente, que fué muy bien acogido en mi nación.

—¿Le gusta España?

—Mucho. Es el país donde el periodista puede trabajar mejor. La censura es muy benigna y comprensible. Aparte de esto, como japonés, no puedo dejar de mostrar mi agradecimiento por la hidalga conducta del Gobierno español acerca de los súbditos japoneses que se hallan en zonas ocupadas por el enemigo, o en territorios del mismo.

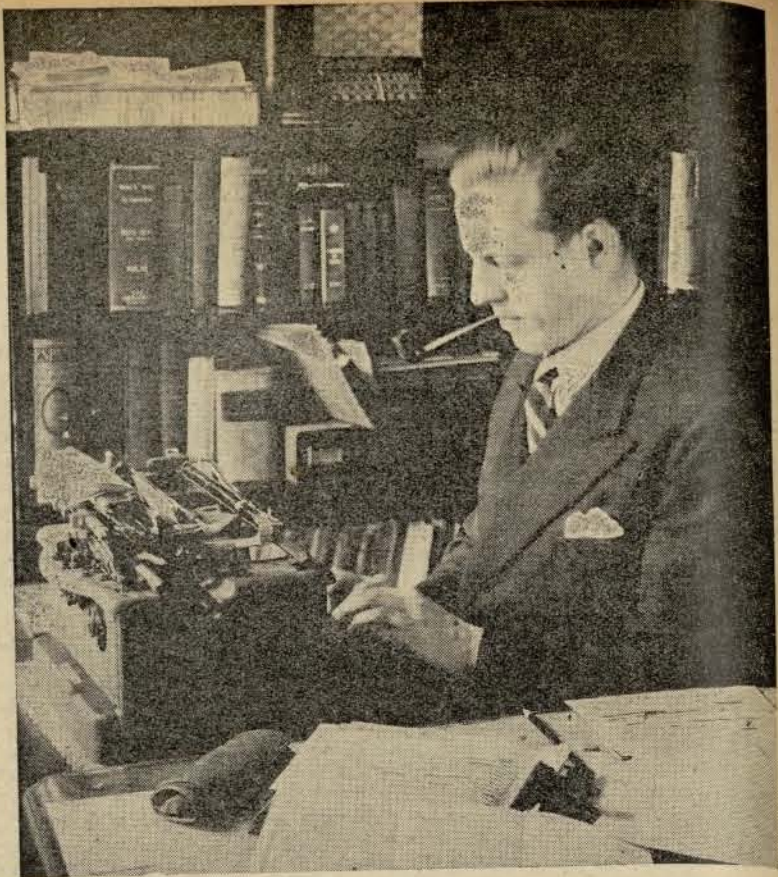
Seguimos hablando de diversas cosas. De los tres millones de ejemplares que tira su diario, de la emoción que le produjo su visita a Toledo, de sus viajes por América, Portugal y Francia. Y por último, me despide así:

—Lo que lamento es que no exista una Asociación de corresponsales. Hacer vida continua con los colegas es, además de cortés, necesario.

FOLTZ, EL NORTEAMERICANO DE JUVENTUD RELEVANTE

En su despacho de la "The Associated Press" hablo con el director en España y Portugal de esta importante Agencia de Prensa, de categoría mundial. Se trata de mister Charles S. Foltz, Jr., un joven norteamericano, con perfil físico de reportero de película e inteligencia ágil de gran periodista en la realidad. Hace años fué director de la "Associated" en Suiza. Durante 1937 estuvo unos seis meses en la zona nacional, como corresponsal de guerra. Cuando la conquista de Bilbao, dió la noticia en el mismo momento que entraban las tropas en la ciudad, habiendo tenido que arreglar los cables, que el enemigo dejó destruidos, y con todo el riesgo de verificar estas tareas manuales bajo el fuego de los que, derrotados, abandonaban la industriosa urbe. Actualmente Foltz está en España desde enero de 1941.

—¿Mucho trabajo?—es mi primera pregunta.



Charles S. Foltz, Jr.

—Se comunica un promedio aproximado de 30.000 palabras por mes, aparte, naturalmente, las crónicas que se envían por correo.

—¿Por qué clase de noticias manifiestan preferencias?

—Todas en general. Por tratarse nuestra Agencia de un servicio cooperativo para periódicos de diverso matiz político y religioso, nuestro trabajo ha de ser verídico, imparcial, lacónico y rápido. Todo, absolutamente todo, nos interesa. Pues hay lectores para todo. Nos servimos de

mente será a usted, preguntándole quizá cómo he llegado hasta la celestial mansión. Una vez más lo complaceré, lo complaceré."

SPOTTI, EL ITALIANO PATRIOTA

Por último hablo con Giorgio Spotti, corresponsal en España del "Popolo d'Italia" y de la Agencia Stefani. Es Licenciado en Derecho. Empezó de reportero en los tiempos precursores del fascismo, trabajando en periódicos de combate político. Más tarde hizo de todo en el periodismo. Hoy desempeña la corresponsalía en España de la Agencia oficial de su país y del órgano del Partido al mismo tiempo.

—El periodismo—comienza explicándome—, como nosotros lo entendemos, es servicio a la Patria. Por estar nuestros rotativos al servicio del Gobierno, nuestra misión es gubernamental, constructiva, colaboracionista. Nos hacemos eco de lo que la representación del Estado estima mandarnos, y por el contrario, se silencia aquello que es perjudicial a los intereses de la Patria. Ni más ni menos que como se conduce el periodismo en los países no totalitarios, pero con el agravante de que en aquéllos la Prensa sufre la servidumbre de intereses de empresa, y nosotros colaboramos con nuestro esfuerzo y trabajo al engrandecimiento de la Patria. La Prensa no es industria, es educación popular.

—¿Por lo que se refiere a su trabajo de corresponsal?

—Sólo damos las noticias que el Estado español divulga por sus órganos oficiales. Las demás no nos interesan. Con ello servimos a una nación amiga, que con nosotros está a la recíproca en nuestro país. Nosotros debemos saberlo todo, no ignorar nada de cuanto pase; ¡ah!, pero silenciar aquello que debe silenciarse. Hace unos días he enviado unas cuantas crónicas al diario sobre la marcha política, literaria, artística, industrial, agrícola y comercial de España. Claro que con la guerra se espacia mucho la publicación de estos artículos.

Spotti nos acompaña para ver el edificio de la Agencia. La sala del archivo; el despacho del director, señor Gullino, con quien hablamos unos minutos, recordándole su conferencia sobre "Periodismo en Italia" y su cargo de presidente de la Asociación de corresponsales extranjeros de España; la sala de máquinas, para transmitir y recibir noticias.

Salimos juntos a la calle. Sobre el velador de un cercano bar la entrevista sigue. Spotti me cuenta recuerdos de su vida periodística y de su condición de soldado en la Gran Guerra.

COLOFON

Este es el reportaje de mis colegas los corresponsales. No están todos. Pero es lo mismo. Podían estar. José ALTABELLA



Noboru Ito.



William T. Stuttard.

las agencias oficiales, de la Prensa de Madrid y provincias, de nuestras noticias particulares... Pequeñas noticias de España, que parecen ínfimas para justificar solamente los gastos de envío, merced a la colonia española de América se engrandecen y aumentan de valor. El Atlántico puede dar trascendencia al solo hecho de noticiar un incendio o al nombramiento de un alcalde, en un pueblo sin importancia. Allí esto lo sigue numeroso público.

—¿Hay alguna anécdota que defina el espíritu del corresponsal?

—¡Tantas! Pero, por acordarme en este momento, le referiré lo que Ghandi dijo al representante de la "Associated Press" en la India: "Cuando entre al cielo, al primero que verá segura-

EN un día nublado de octubre de 1941, Arthur Starnes, atrevido joven paracaidista, saltó de un avión de transporte que se hallaba a diez kilómetros de altura sobre Chicago, cayó como un proyectil por espacio de unos ocho kilómetros, tiró después de la cuerda de su paracaídas y bajó suavemente hasta el suelo, sin contratiempo alguno. Hasta entonces, nadie había descendido en paracaídas desde tales alturas. Además, en su narración breve, pero clara, Starnes describe por primera vez de una manera exacta las sensaciones que se experimentan en una caída libre de varios kilómetros, cuando el cuerpo se abandona a la acción inestorba da de la gravedad.

Poco después del mediodía, Starnes subió a uno de los aviones Lockheed Lodestar, los cuales figuran entre los pocos aparatos comerciales norteamericanos que pueden volar a alturas de más de 7.900 metros. Durante una hora y cincuenta minutos, el plateado monoplane ascendió en espiral hasta llegar a una altura como de 9.000 metros. Starnes se dirigió a la puerta.

COMO el objeto del descenso era allegar datos para el Cuerpo de Aviación del Ejército norteamericano, el paracaidista estaba cargado de aparatos e instrumentos, que pesaban por junto unos 38 kilogramos. Llevaba un paracaídas a la espalda y otro atado al pecho. Su traje enterizo estaba calentado por baterías eléctricas metidas en uno de los bolsillos. Su gorro de gamuza estaba provisto de auriculares. En el bolsillo derecho de los pantalones llevaba una botella de oxígeno, y atado a la cintura, un transmisor diminuto para radiodifundir los latidos del corazón. Sobre el pecho, protegidos por una placa de aluminio, llevaba un cardiógrafo para registrar el funcionamiento del corazón, un neumógrafo para registrar la respiración, y un barógrafo para registrar la presión atmosférica. Al cuadril derecho estaba asegurada con una correa una cámara cinematográfica automática, dirigida hacia abajo.

A los 9.000 metros de altura, el avión casi no se veía del suelo, en donde multitud de espectadores lo observaban con sumo interés. Volando a gran velocidad, cruzó sobre el aeródromo. Poco después se oyó en una estación radiorreceptora portátil una voz amortiguada que anunciaba: "¡Listo!". Era la voz de Starnes para avisar que se había lanzado al espacio.

NO tuve sino dos momentos de temor", dijo, jadeando, el paracaidista, cuando, cuatro minutos y quince segundos después, aterrizó en un pastizal. "El pri-

EL AEROLITO HUMANO



mero, cuando estaba enfrente de la puerta ya abierta del avión tratando de abastecerme de oxígeno suficiente y pensando en si cabría por la puerta con toda la carga que traía. El segundo, en que experimenté una sensación de gran zozobra y ansiedad, cuando los anteojos se me cubrieron de escarcha al atravesar un grupo de nubes, como a 7.000 metros de altura, y me sentí girando y dando saltos mortales mientras caía con velocidad vertiginosa. Abrí y crucé las piernas alternativamente varias veces, lo cual, generalmente, me ayuda a evitar el movimiento giratorio, pero esta vez no surtió efecto alguno. Como tenía la cabeza perfectamente despejada, comencé a contar. Sabía que iba cayendo con velocidad de unos 75 metros por segundo. Pasado casi medio minuto, resolví alzar-me los anteojos y leer el altímetro."

EL instrumento estaba asegurado en la muñeca con una correa. Starnes se llevó la mano a una de las mejillas y, deslizando hacia arriba una de las lentes de los anteojos, miró la aguja del altímetro, y vió que indicaba 4.600 metros de altura. Después de contar cuatro o cinco, se alzó ambas lentes para poder ver bien con los dos ojos, y volvió a mirar el altímetro. A unos 1.500 metros se evaporó la humedad que cubría los anteojos.

Finalmente, enderezó el cuerpo, extendiendo lateralmente el brazo derecho. A los 460 metros de altura abrió el paracaídas que llevaba en la espalda, lo cual causó una sacudida tan violenta que lo dejó sin sentido por un momento. Fué entonces cuando los espectadores que había en tierra empezaron a verlo, pues antes no era visible, tanto por la grande altura como por la velocidad con que bajaba. Tres minutos después, vieron abrir el paracaídas de delante.

AL fin llegó a tierra. Cuando la gente fué a encontrarlo, Starnes estaba en pie, con el gorro en la mano y haciendo muecas, como si quisiera burlarse de algo (tal vez de la muerte).

Un reloj de precisión atado a las cuerdas del paracaídas indicaba que la caída libre, antes de abrir el aparato, había durado un minuto y cincuenta y seis segundos. La velocidad máxima de caída fué, probablemente, como de 290 kilómetros por hora, o sea, unos 480 metros por segundo. Según cálculos de un matemático de imaginación un tanto lúgubre, si Starnes no hubiera abierto el paracaídas a los 460 metros, se hubiera estrellado contra el suelo seis segundos después.

LA guerra lleva consigo un clima de espionaje contra el cual se previenen y luchan las Potencias beligerantes. En Norteamérica son dos principalmente los Organismos dedicados al contraespionaje: la F. B. I. (Federal Bureau of Investigation) y los Servicios de Información del Ejército y la Armada. Si es curioso conocer cómo actúan los espías, no es menos interesante saber cómo actúan los Organismos dedicados a la caza del espía.

No se requiere solamente experiencia, valor y tenacidad para el servicio de contraespionaje, sino que es necesario, además, un amplio conocimiento de determinados pueblos extranjeros, de su psicología, costumbres, idioma y otras peculiaridades. Hay que comprender, mediante un primer golpe de vista, cuáles son los informes dignos de atención y los que no son sino cuentos nacidos de la imaginación de personas pusilánimes y alarmistas que ven espías por todas partes.

LOS QUE VEN ESPÍAS POR TODAS PARTES

Veamos algunos casos típicos de alarmismo: La señora de Smith, por ejemplo, escribe a la F. B. I. que en su barrio hay un tal Schultz, alemán, que acostumbra a dar paseos por el campo llevando una cá-

Cómo trabaja el contraespionaje en EE. UU.

mara fotográfica; que cerca de allí hay un acueducto y dos puentes importantes, y que alguien ha visto al señor Schultz fotografiándolos. ¿Será un espía del Reich?

He aquí otro caso: La señora de O'Brien limpia las oficinas de un rascacielos en el cual trabaja desde las nueve de la noche hasta las cinco de la mañana. Frente al edificio hay una imprenta donde frecuentemente trabajan a altas horas de la noche con las cortinas bajadas. En una ocasión pudo observar que los hombres que allí trabajaban parecían alemanes y que antes de marcharse quemaron los cestos de papeles sobrantes.

ACTUACION DE LA F. B. I.

La F. B. I., en estos tres casos, que juzgó dignos de tomarse en consideración, procedió del modo siguiente: Averiguó todos los datos relativos a la vida del fotógrafo señor Schultz. Ehrich Schultz es un refugiado procedente de Viena. Se sabe que ha ayudado a otros compatriotas suyos, también emigrados. Interroga la Policía del

Micrófonos que permiten oír a través de las paredes, al servicio de los más famosos detectives

distrito al cartero y a otros comerciantes que han tratado al señor Schultz, y se llega a la conclusión de que es un caballero irrepachable que tiene la afición inofensiva de coleccionar artísticas fotografías de monumentos, plantas y flores.

En el caso de la imprenta que despertó la sospecha de la señora O'Brien, se montó un servicio de contraespionaje de primera magnitud. A las primeras averiguaciones se supo que la imprenta pertenecía a un viejo noruego cuya ocupación principal era imprimir tarjetas y trabajos tipográficos de poca importancia. Sus empleados, aunque alemanes de nacimiento, se habían naturalizado como ciudadanos norteamericanos. El Servicio de Investigación militar informó de que en aquel distrito había una

imprenta que imprimía folletos sediciosos que circulaban con gran profusión entre los campamentos. Esto hace entrar en sospechas a los agentes, que logran ganarse a uno de los empleados de la imprenta. El empleado confirma que en la imprenta ocurren cosas extrañas: hay un tipógrafo que duerme allí todas las noches; tienen habitaciones cuyo acceso está rigurosamente prohibido a los empleados y poseen, además, un gran equipo fotográfico.

El agente orienta la investigación hacia el punto que más le interesa, e invitando a este empleado consigue detalles de gran importancia. En cierta ocasión, estando ocupado cerca del cuarto de la imprenta donde se rotulan los paquetes, oyó que decían: "éste es para el campamento de Dix; ése, para el de Mac Clellán", y así de otros.

LOS MAS MODERNOS APARATOS CIENTIFICOS

Puesto el caso en conocimiento del Departamento de Justicia, mister Hoover, director del Servicio

Secreto, entra en funciones. A sus órdenes trabaja un Cuerpo de auxiliares en el que figuran los detectives más famosos de Norteamérica. Poseen micrófonos estéticos que permiten oír lo que se habla en voz baja al otro lado de una gruesa pared. Y fonógrafos en forma de cartapacios que registran cuantas palabras se hablen en la habitación. Son, además, dueños de los mejores métodos para descifrar cualquier clave y revelar lo escrito con tintas invisibles.

Fué instalado un micrófono en la caja del teléfono de la imprenta. De este modo, todas las conversaciones del viejo noruego eran conocidas por un agente acostado en uno de los pisos altos del edificio. Más de veinte auxiliares provistos de cámaras telescópicas vigilaban el edificio y sacaban fotos de cuantas personas entraban y salían de la imprenta.

Al fin se logró descubrir la perfecta organización que había montado el viejo noruego. Con ayuda del Servicio de Investigación Militar se comprobó que se trataba de una Asociación secreta que se ocupaba de enviar escritos sediciosos a los soldados. Los micrófonos revelaron que gran parte de los empleados de la imprenta pertenecían a aquella vasta Organización clandestina.

LAWRENCE TIBBETT y su orquesta

A CABABA de dar Lawrence Tibbett en el escenario del Cuartel de Milicias de Duluth una nota alta y sostenida para rematar gallardamente un aria de *Traviata*. Confundíanse todavía sus últimas vibraciones con un trémolo de la orquesta, cuando uno de los segundos violines, levantándose de pronto, hizo una seña al director y salió como un cohe-te por el foro. En la puerta del cuar-tel lo aguardaban dos policías. Al ca-bo de una hora volvió y se sentó de nuevo, con la mayor naturalidad, frente a su atril. Tibbett no se repen-sa de su asombro. Era la primera vez, en su larga carrera artística, que un músico de la orquesta tenía la imprudencia de largarse así, de buenas a primeras en pleno concierto.

El violinista de marras era el doc-tor Will A. Ryan, y había salido con tanta prisa a asistir a una par urien-te en la clínica de maternidad. No tu-vió tiempo ni de cambiarse de ropa, y realizó su faena vestido de frac. Contaba, después que la mamá lo mi-ró con cierta sorna y le dijo: "¡Doc-tor, lo menos que pensaba yo era que se trataba de un acto de etiqueta!"

SORPRESAS EN LA ORQUESTA

La súbita salida del médico no cau-só ni un ápice de sorpresa al director Paul Lemay. En los siete años que lleva esgrimiendo la batuta frente a la Orquesta Sinfónica de Duluth, se ha acostumbrado a esos repentinos eclíp-ses de sus músicos. No es posible que Lemay obligue a los tenderos portae-ros, dentistas, amas de casa, panade-ros y médicos que componen su or-questa, a sujetarse rigidamente a un horario inmutable. Bastante hacen esos aficionados con distraer algún tiempo de sus deberes y ocupaciones habituales, para consagrarse a Bach, y a Beethoven y a Brahms.

La existencia de la Sinfónica de Duluth en los diez años que lleva de fundada, ha sido una sucesión ininte-rumpida de sorpresas. Ha, acompa-ñado a solistas del calibre de Heifetz, la Flagstad, Elman, Spalding y Hof-mann.

Se mecía su pobre cuna en una cochera, cierta tempestuosa noche de invierno. Nadie creyó que duraría mucho. Sólo en la cabeza caldeada de algunos ilusos podía albergarse la idea de que Duluth quisiera o pudiera sos-tener tal orquesta.

Vocación y peripecias de los pintorescos músicos de Duluth

LA FAMILIA DE FLAATEN

Fueron los padres de la criatura Alphin Flaaten y Larry Willis, un par de músicos que se quedaron mi-rando a las estrellas cuando el cine sonoro acabó con las orquestas. Con-vocaron a otros compañeros en des-gracia, a ver cuántos de ellos añora-ban todavía el goce incomparable de tocar trozos inspirados de Beethoven en vez de la música ratonera de los teatrillos de cine a que por ley de necesidad habían tenido que acostum-brarse. Se quedaron gratamente sor-prendidos de la entusiasta acogida que tuvo su invitación. Corrió la noticia como un reguero de pólvora entre los devotos de Euterpe. Todo el que hu-biera soplado una trompa o rascado un violín manifestó al punto su deseo de entrar en la agrupación.

Flaaten era dueño de un venerable garaje que había sido caballeriza y cuyo piso alto, muy espacioso y exor-nado por un amplio hogar de piedra que prometía calor en abundancia, se presaba a las mil maravillas para cobijar a la naciente orquesta. La noche del primer ensayo desatóse una violenta celisca. Entraba la nieve en raudos torbellinos por las ventanas sin cristales. Flaaten y Willis se em-peñaron en una lucha homérica por mantener encendida la lumbre de la chimenea, a pesar de que perdieron toda esperanza de que acudiese alma viviente a la cita. Mas... abrióse la desvencijada y zarandeada puerta y entró Alfred Moroni, un minero de Mesaba, lugar situado a 112 kilóme-tros de allí. Moroni tocaba el oboe. En pos de él llegó Lloyd Brisset, trompista fervoroso que venía de Clo-quet asiendo de una fábrica de papel, a 45 kilómetros. De Superior, en Wisconsin, vinieron Oscar Brandser, tendero de paños y violinista, y He-len Cleveland, cuya cortísima estatura la hacía desaparecer casi detrás de su formidable contrabajo. Compare-ció, también el doctor Ryan. Y se presentó, además, una veintena de músicos profesionales.

UNA ORQUESTA PIN-TORESCA

Al dar con la batuta los golpecitos de rigor para empezar el ensayo. Wal-ter Lange, viajante de artículos de papel y director del conjunto, paseó la mirada por la orquesta, más pin-toresca y abigarrada que es dable imaginar. Formábanla un director de periódico, un corredor de casas, un pintor de brocha gorda, un médico, un dentista, cinco madres de familia, un impresor, un artista, un licorista clandestino y—¡por fortuna!—los ya citados instrumentistas profesionales.

Las paredes del antiguo establo des-pertaron de su torpe sueño, estremecidas por torrentes de ondas sonoras. Hubo que alimentar el fuego de la chimenea con cuantas cajas vacías y tablas se hallaron a mano, y cuando, a pesar de eso, fueron extinguiéndose las llamas, optaron los ejecutantes por enfundarse en los abrigos y seguir impávidos con la tocata. Pero llegó un momento en que los dedos del di-rector se convirtieron en carámbanos y no pudieron sostener más la batuta.

—Señores—dijo Lange—ensayare-mos otra vez el domingo. Traigan los instrumentos... y toda la leña de ar-der que puedan.

LOCAL CON CALEFA-CION

Duraron varios meses aquellos pola-res ensayos en la cochera. Por fin se fueron los intrépidos aficionados con su música a otra parte: a una tien-da de pinturas llena de barriles y la-tas, y tapizada con multicolores car-

Las preocupaciones causan úlceras

Las preocupaciones causan úlce-ras a los millonarios y los que carecen de trabajo, según la opi-nión del doctor Heinrich Necheles, de Chicago.

Estas úlceras, que afectan al duodeno y el estómago, aparecen en individuos vigorosos, sean ricos o pobres. Al millonario le preocupa su vida, y a los que carecen de trabajo, conseguirlo. Entre los mecánicos empleados, los choferes son los que con mayor frecuen-cia la sufren, por la fuerte ten-sión nerviosa en que se hallan constantemente.

En una proporción del 10 por 1 las padecen más los hombres que las mujeres, aunque desde el pun-to de vista de la preocupación no influya en las mujeres. Más bien son las condiciones orgánicas de la mujer las que la hacen menos susceptibles a esta enfermedad.

teles. Un día, empero, uno de los mú-sicos estuvo a punto de descrismarse contra un barril de albayalde y la asustada compañía se desplegó en guerrilla por toda la ciudad en bus-ca de un mecenas bienhechor que les proporcionase un local con calefac-ción. Tuvieron la suerte de hallarlo en la persona de A. H. Moe, secre-tario de un club.

—Por todo alquiler les cobraré a ustedes una cancioncilla de mi agra-do—estipuló el bonachón de Moe.

Y, en efecto, inauguraron el nue-vo local de ensayos con la *Serenata de los ángeles*.

Todavía dura, fresco y vivo, el re-cuerdo del primer concierto en la me-

moria de los músicos de Duluth. Anunciáronlo en los periódicos como un acontecimiento de la mayor impor-tancia; consiguieron que se les ce-diese gratuitamente el Cuartel de Mi-licias, en el cual se constituyeron, lle-nos de expectación, cuatro mil veci-nos de Duluth y sus alrededores. Los cincuenta músicos ocuparon sus pue-stos, arreglaron con mano nerviosa los papeles en los atriles y, haciendo de tripas corazón y con una sonrisa for-zada en los lívidos labios, empeza-ron a mirar—sin ver, de turbados que estaban—a la concurrencia. Esta les clavaba los ojos, a su vez exa-minándolos con cierta escrutadora cu-riosisidad no exenta de sorna. Allí po-dían ver todos, en el escenario a Gil-ber Johnson, que les amasaba el pan nuestro de cada día con las mismas manos con que ahora pulsaba las lla-ves del clarinete; a Gudrum Momb, el melifluido vendedor de guantes de la Casa Glass Block; a Bob Olander, el pintor de brocha gorda...

El concierto resultó un exitazo. Du-luth demostró que le gustaba la bu-ena música. Fué después de esa prue-ba cuando se contrató a Paul Lemay, violinista de la Sinfónica de Minneápolis y suplente de su director, Eugene Ormandy, para que viniese a Duluth a preparar una serie de con-ciertos.

UNA JORNADA MO-VIDA

Lemay ensayaba por las mañanas con su orquesta de Minneapolis; en-gullía a la carrera un par de boca-dos por todo almuerzo, se metía en el tren de Duluth y se pasaba las cinco horas de viaje estudiando las partituras de lo que iba a ensayar por la noche. De seis a ocho daba clases de viola. En seguida dirigía un en-sayo de tres horas, y volaba a tomar el tren de la madrugada, en el que repasaba ahora las partituras de las piezas que tenía que dirigir por la mañana, en sustitución de Ormandy.

En 1934 se separó de la Sinfónica de Minneapolis a fin de dedicarse por entero a la de Duluth. Había logrado convencer de la conveniencia de una orquesta así no solamente al público de señoras filarmónicas y maestras de música que acudían a oírlo, sino a los comerciantes y otra gente de peso. Había llevado a cabo entusiasta cam-paña, durante la cual habló en el Club Rotario en el de Kiwaní, en centros de recreo en sociedades reli-giosas. Había, en fin, puesto a la vista de todos lo que era posible ha-cer en la población si los músicos pro-fesionales y los aficionados aunaban sus esfuerzos.

Empezó a dar clases a los últimos; irrumpió en los colegios de segunda enseñanza e instó a los futuros ba-chilleres a emprenderla valerosamen-te con el sacabuche y el oboe, el cor-no y el arpa, prometiéndoles como in-centivo que los llamaría a formar parte de la Sinfónica Municipal.

EL SECRETO DE LEMAY

Ideó un plan para allegar, median-te suscripción, los recursos econó-micos necesarios para el sostenimiento de la orquesta. Llegó a reunir 5.000 dólares. Debe consignarse aquí la particularidad de que los suscripto-res no tenían derecho a localidad al-guna por su cuota, ni siquiera a que se les reservasen buenas butacas.

Muchos directores de orquestas de ese tipo le han hecho a Lemay la mis-ma pregunta:

—¿Cómo se les arregla usted para conseguir suscriptores sin derecho a localidad?

—¡Ah! Pues muy sencillo—contes-ta el avisado director—: enfocando el asunto desde el punto de vista co-mercial; demostrándoles que esos con-ciertos le darán cierto sello de refi-namiento y distinción a la ciudad y atraerán a ella numerosos visitantes. Y me las ingenio, además para que los comerciantes asistan a un concier-to. Y, hasta ahora, todo el que fué a uno ha vuelto sin falta a los si-guientes. A ninguno de los comer-ciantes de Duluth le suena a cosa de otro mundo el anuncio de que Heifetz va a tocar un concierto de Beethoven.

El pensamiento de hacer de la or-questa una institución sostenida por el dinero del pueblo se ha realizado con entero éxito. De cada diez habi-tantes de Duluth, uno, por lo menos, contribuye con una suma que fluctúa entre 50 centavos y 1.000 dólares. Una vez por año salen comisiones de señoras a recaudar fondos, de puerta en puerta, a la vez que otras comi-siones de comerciantes recorren los centros fabriles próximos con el mismo objeto.

CONCIERTOS E IN-GRESOS

La orquesta se compone de 88 mú-sicos y tiene un presupuesto de gas-tos, por temporada, de 30.000 dólares, de los cuales se recauda la mitad por suscripciones, y la otra mitad en la taquilla.

El programa de cada temporada consta de seis conciertos de gala con la colaboración de eminentes solistas, tres conciertos de menor categoría, dos para escolares, y una jira por las ciudades vecinas. En la última tem-porada tocó la Sinfónica trece con-ciertos—uno a la semana—por las radioemisoras Mutual.

Lemay ha organizado, también, una orquesta de muchachos y mucha-chas que celebra sus ensayos una vez a la semana. Los músicos de la Sin-fónica asisten a ellos y, sentados jun-to a los instrumentistas bisoños, les dirigen y aleccionan. Nadie puede imaginarse cuánto se enorgulleció la ciudad de sus músicos en agraz el día en que la novel orquesta de 68 jóve-nes dió una audición que se perfec-tionó por 130 estaciones.

Si se le pregunta a un instrumen-tista de la Sinfónica de Duluth si no le resulta fatigoso pasarse la noche ensayando, después de un día de tra-bajo, se echará a reír y contestará: "De día trabajamos; de noche toca-mos para divertirnos."

UNA DE LAS DOCE

V

¿Quién ostenta el título de poseedor de las 24 sombrillas de oro?

VI

Se trata de derribar un tronco de árbol, de diez me-tros de alto, circundado total-mente por un grupo de casas, la más distante de las cuales se encuentra a nueve metros del árbol.

¿Cómo puede un hombre só-lo, sin cortar el árbol gradual-mente, derribar el árbol, sin que éste caiga sobre las casas?

VII

Cítese el compañero o com-pañera de los siguientes per-sonajes:

1, Orlando; 2, Dulcinea; 3, Rómulo; 4, Bocaccio; 5, Hero; 6, Judit; 7, Arlequín; 8, Laura; 9, Rafael.

VIII

—Quisiera colocar un farol en todos los puntos en que las paredes de mi jardín, que son todas iguales, se encuentran en ángulo recto—le dice el dueño del jardín al electricis-ta, al que le pide doce faroles. ¿Qué forma tiene el jardín?

(Vea la página 15.)

ahora

8 TABLETAS DE

Instantina

La Química Comercial y Farmacéutica S.A. Barcelona

PREPARADO PARA EL USO ORAL

ABAYER

que corta los resfriados y sus dolores

Consulte con su médico

Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 1606

¿Quiere usted pescar ballenas?

EMPECEMOS por confesar que no hemos sido nunca pescadores de ballenas, ni pensamos dedicarnos a tan divertido y raro deporte; pero la verdad es que tampoco Julio Verne ni Emilio Salgari tuvieron ocasión de viajar en un ballenero rumbo a los mares polares, y no por ello dejaron de contar, con mil detalles, las peripecias de la pesca del gigantesco cetáceo. Hecha esta confesión, necesaria para tranquilidad de nuestros lectores, procuraremos contar con claridad en qué consiste la pesca de uno de los peces que más impresionaron nuestra imaginación en los días de la infancia. Pero no sobrará que antes demos algunas características de la ballena, para que nuestros lectores puedan tener cabal idea de que la pesca de este animal no es, ni mucho menos, tan sencilla como la de la pacífica sardina o el incauto besugo.

UNA BALLENA ES...

La ballena de la región ártica mide de 18 a 24 metros de largo y un peso mínimo de 1.500 kilogramos. La boca tiene de 5 a 6 metros de largo por 3 ó 4 de ancho. Los ojos, situados encima de la articulación de la mandíbula inferior, son pequeñísimos, y detrás de ellos tiene unos orificios muy estrechos que son los conductos auditivos. En la parte media y más alta de la cabeza lleva dos hendiduras en forma de S, de unos 45 centímetros, que son los orificios respiratorios. Las aletas pectorales están situadas hacia la mitad del cuerpo. Tiene en la boca de 300 a 360 barbas, de las cuales, las del medio, miden, aproximadamente, 5 metros de longitud. La piel, a la que lleva adherida numerosos parásitos, sólo tiene algunas cerdas en los labios y en la cabeza. El color de la piel es gris azulado oscuro, y casi negro en los individuos viejos; el vientre y la parte superior de la cabeza son blancogrisáceo y la punta del hocico, negra. Rara vez se encuentran ejemplares blancos o con grandes manchas blancas. La epidermis es relativamente delgada y debajo tiene una capa de grasa de 30 a 40 centímetros de espesor. Las hembras—no nos asombremos demasiado—son mayores y más gordas que los machos.

LA VIDA DE SOCIEDAD

Viven las ballenas en pequeños grupos, formados por tres o cuatro individuos; pero para sus viajes, en busca de lugares próximos a zonas en las que abundan los hielos, se reúnen en grupos de varios centenares. Nadan—y esto no es extraño—con rapidez y destreza. Aparecen en la superficie cada diez o quince minutos para respirar, y verifican entonces de cuatro a seis inspiraciones y espiraciones con rapidez; el chorro de aire húmedo que lanzan entonces se eleva a una altura de 6 metros. Cuando se ve perseguida huye con gran rapidez por debajo del agua, en la que puede estar sumergida hasta una hora, tiempo que aprovechan sus verdugos, en el caso de que haya sido alcanzada por un arpón, para cantar viejas canciones de la patria lejana.

Para alimentarse no se molesta gran cosa. Abre la boca, deja que se le llene de agua y luego la cierra; expulsa el agua, las barbas hacen de cedazo y los peces que buenamente han quedado dentro son engullidos por ella. No se puede decir que coma a la carta, pero sí que vive a la sopa boba.

DEL SIGLO IX A NUESTROS DIAS

Los primeros pescadores de ballenas que tomaron el oficio en serio fueron los noruegos, durante el siglo IX. Después, durante los siglos XIII y XIV, los vascos dedicaron buen número de naves a este menester. La pesca de la ballena entonces, si más peligrosa que ahora, era más productiva. Se hacía con barcos de vela y esto permitía aproximarse mucho a los grandes cetáceos, y, además, la abundancia de estos mamíferos era grande. Ahora hay menos ballenas y el ruido de los motores de los buques las ahuyentan con facilidad.

ARPON SENCILLO Y ARPON CON CARGA

La mejor época para la pesca de la ballena es durante los meses de mayo, junio, julio y agosto, tiempo durante el que es relativamente fácil encontrar grandes grupos reunidos. De los barcos balleneros se lanzan pequeñas embarcaciones en las que van, por regla general, seis hombres. Cuando la ballena aparece en la superficie, se le lanza el arpón. Si se le hiere, hay que esperar a que aparezca nuevamente para respirar y se le clava el segundo arpón, del que, generalmente, muere. Como es natural, el arpón va sujeto con un cable resistente.

Los arpones modernos en vez de dos tienen cuatro ganchos articulados, los cuales, al abrirse dentro del cuerpo de la ballena, a consecuencia de la tracción que ésta verifica sobre la cuerda del arpón, al pretender huir, actúa sobre un percutor que produce la inflamación de una carga explosiva situada en la cabeza del arpón, que produce la muerte de la ballena.

NO SE PIERDE EL TIEMPO

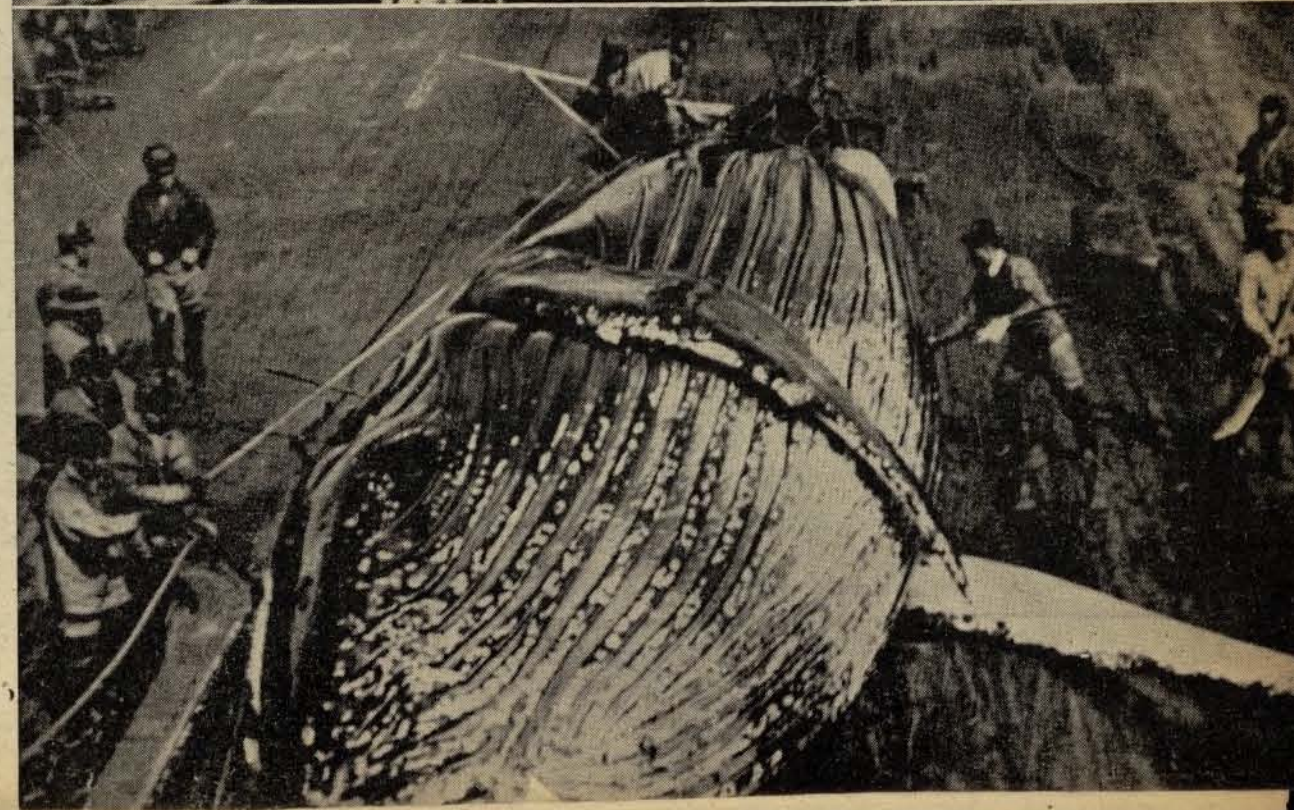
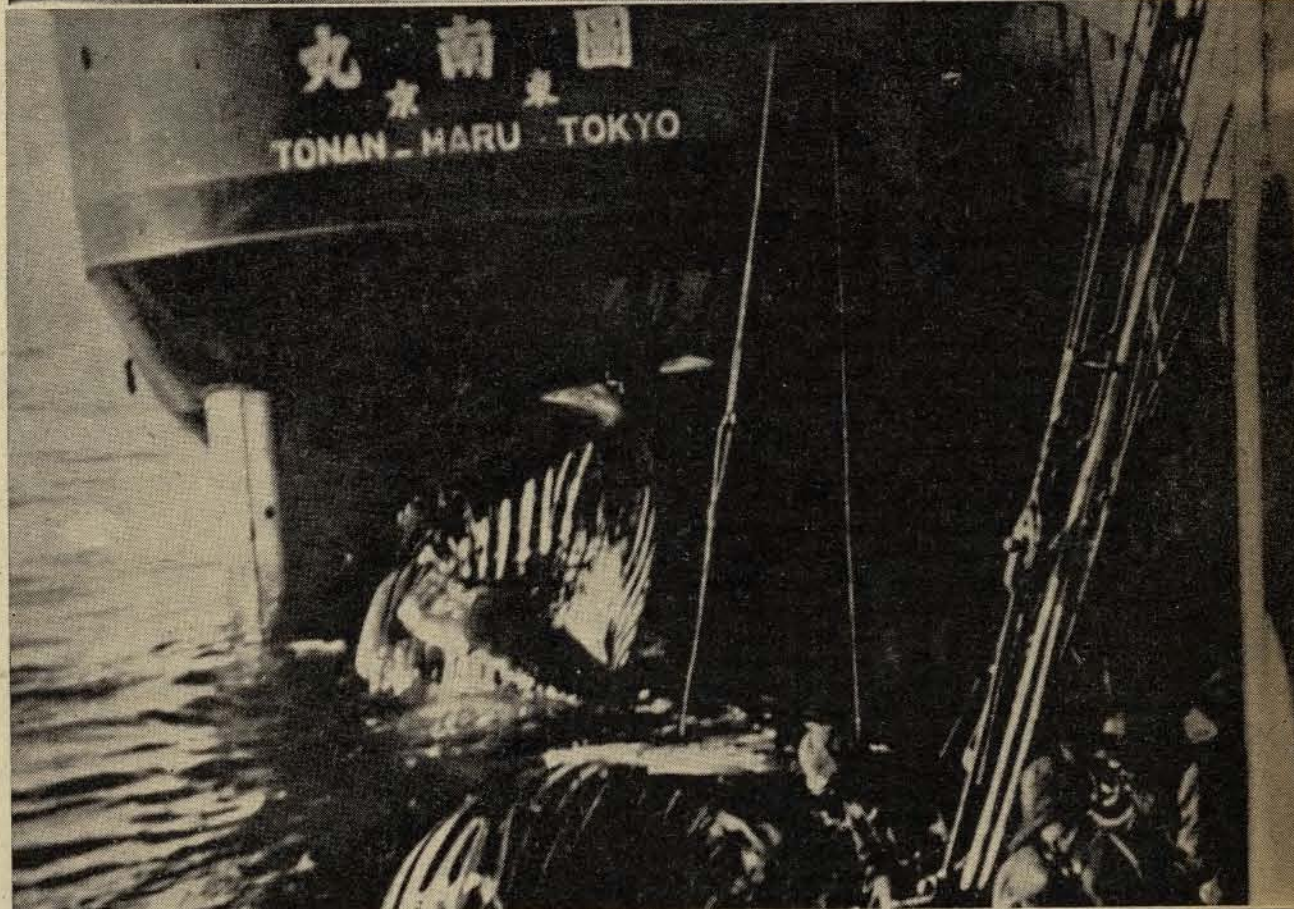
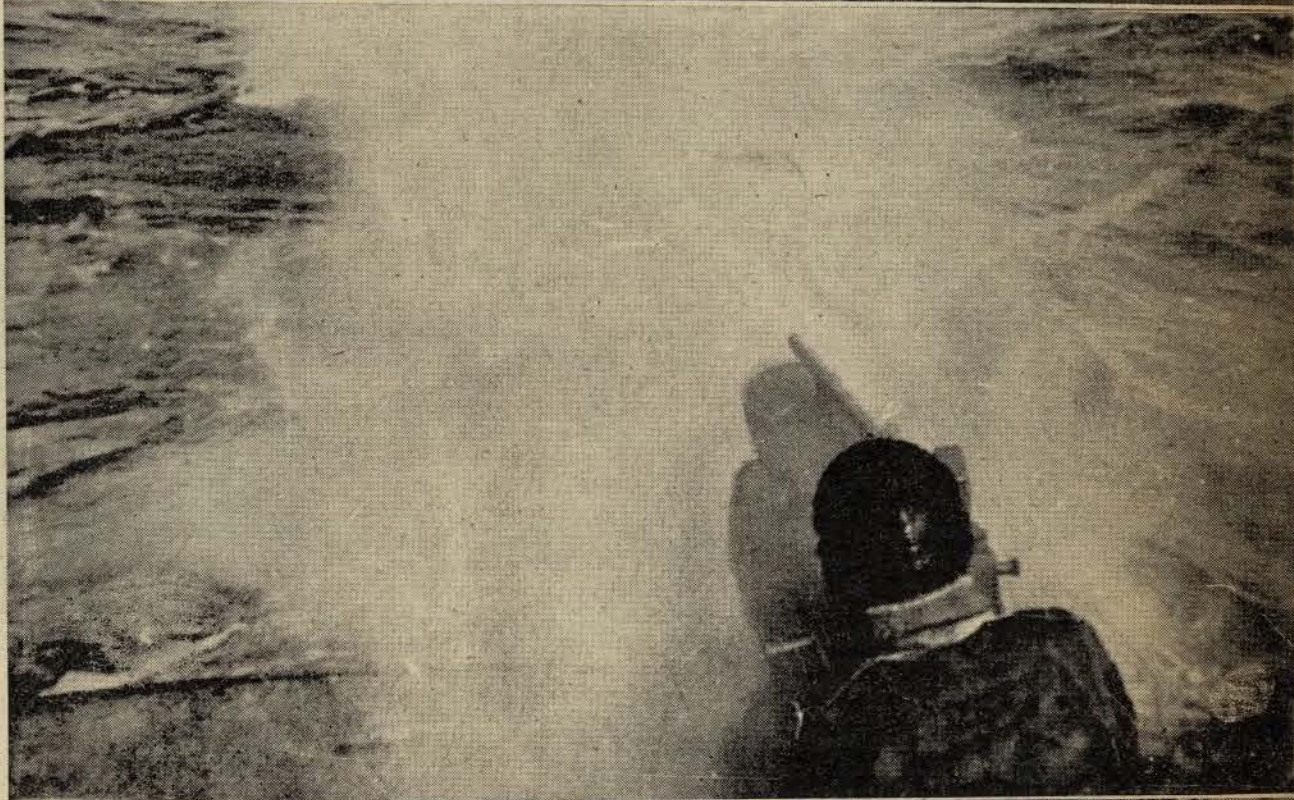
Aunque la pesca de la ballena no sea cosa sencilla, no se pierde el tiempo dedicándose a este oficio nada corriente, pues de una ballena de 18 metros de largo, que pesa, aproximadamente, unos 70.000 kilogramos, se obtienen unos 30.000 kilogramos de grasa, de la que, por fusión, unos 24.000 de aceite de ballena, y unos 1.600 kilogramos de barbas. De estas barbas, una vez manipuladas, se sacan lo que vulgarmente se conoce con el nombre de ballenas, que si bien ahora no tienen tantas aplicaciones, no por ello dejan de alcanzar buenos precios en el mercado. El resto del cetáceo se emplea para la fabricación de abonos artificiales, a excepción de los huesos, con los que se fabrica negro animal.

Las ballenas del Ártico son más pequeñas que las del Antártico, pero dan doble cantidad de grasa.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS

Fué durante la primavera del año pasado. Una compañía japonesa fletó el barco nodriza "Tonan-Maru" para explotar la pesca de la ballena en el Ártico. Con el "Tonan-Maru" zarparon lanchas de unas 500 toneladas, perfectamente equipadas. Salieron estas lanchas provistas de cañoncito para lanzar el arpón y así la pesca pudo ser fructífera. Tan pronto como aparecía la ballena se disparaba el arma. Si el animal era alcanzado, no tardaba en morir. Se sujetaba el cuerpo del cetáceo con dos cuerdas y se le inyectaba en el vientre aire para que quedase a flote. Hecho esto, se colocaba sobre el cuerpo de la ballena una bandera de identificación y se proseguía la pesca. Terminada la jornada, se llevaban todas las piezas al buque nodriza. Con un gancho de 165 kilogramos de peso, que se clava en la cola del gigantesco pez, se le sube por una trampa a cubierta, donde es descuartizado.

Lo demás no ofrece dificultad alguna. El resto se reduce a vender los productos sacados del cetáceo, y eso sabe hacerlo cualquiera.



La tragedia de Skagerrak

La mayor batalla naval de zando durante toda la mañana en el todos los tiempos se dió entre fondeadero de la Jade. No tenían nada el 31 de mayo y el 1 de junio que ver con la verdadera situación de 1916, un poco al Sur del del buque insignia.

entre Noruega y Dinamarca —el Skagerrak, nombre alemán del encuentro—, frente a la baja costa de la península de Jutlandia, en esas aguas poco profundas y fangosas del Mar del Norte, que guaran en las arenas movedizas de su fondo los secretos de tantas tragedias... La batalla de Skagerrak fué el acontecimiento marítimo culminante en la anterior Guerra Europea. Evocarla con precisión de datos y evoluciones sería confundir al lector, porque las historias más concienzudas y los más competentes monografistas todavía no han podido desembarazar aquel caos de errores, de informaciones equivocadas, de señales mal interpretadas y de órdenes no vistas que definieron la batalla. La dificultad de manejar las grandes líneas de combate con cientos de buques (en Trafalgar pelearon 73; en Skagerrak, 250), complica las cosas a la hora de hacer un relato verídico de lo ocurrido. Para el lector, más interesante que la táctica de "la gran batalla inútil" es esa sucesión de episodios sangrientos, de dramas individuales, de rasgos de deses- perado valor y de insuperable heroísmo, de episodios trágicos y de anécdotas casi cómicas que resumen la enseñanza legada a las futuras generaciones como ejemplo de las más ilustres virtudes del hombre. Esto es lo que tratamos de hacer aquí.

UNA TRESTA ALEMANA

Cuando ya las dos flotas estaban batallas, a muy poca distancia de la torre Q, situada en el centro una de otra, el Almirantazgo británico y Jellicoe creían que la alemana se seguía en su fondeadero de la Jade, cargadores. Abrióse la pieza de cañón y la carga de pólvora memorable día, el Almirantazgo notifica a Jellicoe que el servicio de la torre, donde estalló un gran escucha radiotelegráfica situaba con toda seguridad al buque insignia alemán en la Jade; y si el "Friedrich der Grosse" no había salido, lógico era suponer que el resto de la flota adversaria permanecería con él. ¿Por qué este error? Sencillemente, porque al zarpar el buque insignia de Scheer había cambiado su distintivo de llamada radiotelegráfica con el de la estación número 3 de la entrada de la Jade. Por tanto, las comunicaciones encabezadas con la señal "Friedrich der Grosse", que las estaciones inglesas continuaron locali-

EL FACTOR AEREO EN LA BATALLA

El primer portaaviones de la historia tomó parte en la batalla. Era el "Engadine", antiguo vapor de pasajeros para el servicio del Canal. A las 14,30 de aquel día el "Engadine" arrió un hidroavión—el 8,359, un "Short" de dos plazas—, iniciando así la cooperación aeronaval que tantas sorpresas iba a dar en esta otra guerra. El "hidro" se vió obligado a amarar a causa de una avería en un tubo de esencia y retornó a su base sin observaciones de interés.

Por parte alemana intervinieron cinco zeppelines, que no se enteraron de la batalla.

UN OLVIDO BRITANICO

Beatty, jefe de la escuadra de cruceros de batalla, tenía bajo sus órdenes y en su misma línea los cuatro poderosos acorazados del contralmirante Evan-Thomas, todos ellos conocidos del lector de hoy: "Barham", "Malaya", "Valiant" y "Warspite". A las 14,30 ordenó Beatty, por banderas, rumbo sudeste. La señal fué transmitida de crucero en crucero... pero el último, el "Tiger", se olvidó de comunicársela a los acorazados de Evan-Thomas. Rota la escuadra de dos partes, Beatty fué a caer con fuerzas inferiores bajo los cañones alemanes. Resultado de este olvido fué la voladura de dos de los cruceros de batalla de Beatty.

COMO SE SALVO EL "LION"

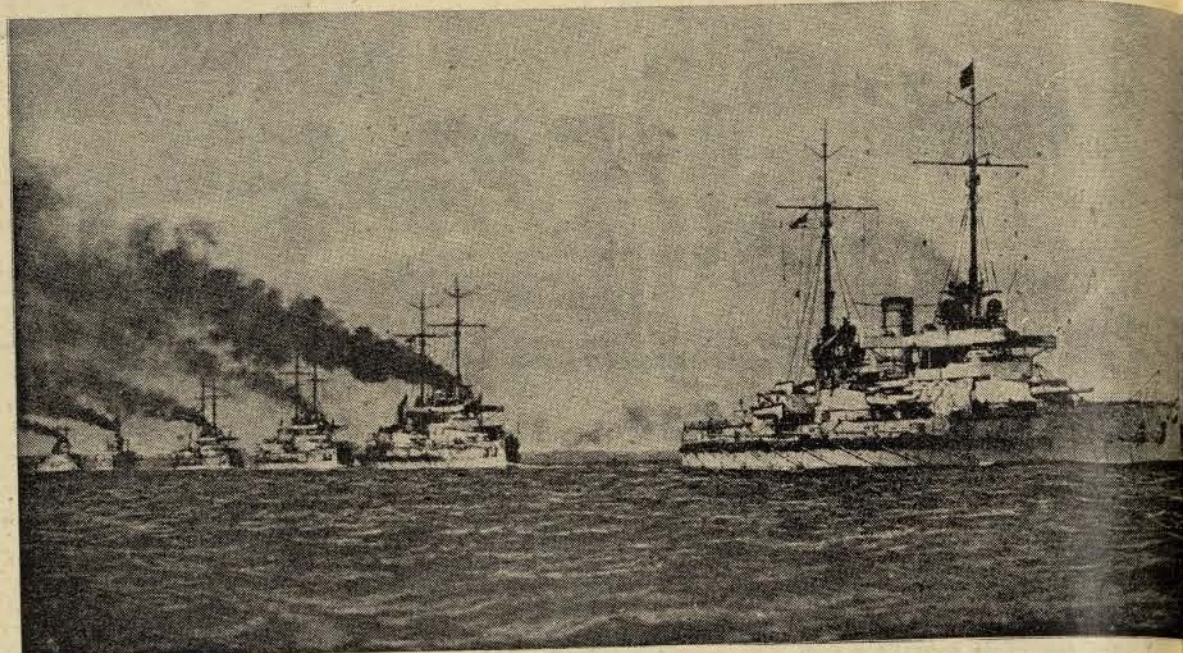
Una granada alemana alcanzó al crucero de batalla "Lion", insignia de la flota, a las 16. Atravesó el techo de la torre Q, situada en el centro del buque, y estalló en la plataforma de los cañones, matando a todos los que se encontraban en ella. La pieza de cañón y la carga de pólvora memorable día, el Almirantazgo notifica a Jellicoe que el servicio de la torre, donde estalló un gran escucha radiotelegráfica situaba con toda seguridad al buque insignia alemán en la Jade; y si el "Friedrich der Grosse" no había salido, lógico era suponer que el resto de la flota adversaria permanecería con él.

El comandante de la torre, mayor Harvey, de Infantería de Marina, ya con las dos piernas arrancadas por efecto de la explosión, el moribundo se agarró al tubo acústico, y pudo gritar: "¡Inundad los pañoles!". En seguida, pendiente todavía de su deber, ordenó a su sargento—grave- mente herido y cubierto de quemaduras—que fuese en persona a comunicarle al comandante del buque y al almirante Beatty que la torre estaba fuera de combate.

El "Lion" se salvó con su almi-

COMBATIERON 300 BARCOS DE GUERRA Y LA BATALLA DURO CATORCE HORAS

Se luchó durante la noche, a la luz de los reflectores



La flota alemana el día de la batalla.

UN PARTIDO INTERRUPTO

rante gracias al heroísmo del mayor Harvey.

VUELA EL "INDEFATIGABLE"

El "Indefatigable", hermoso crucero de batalla, recibió un horrible fuego. Cuando quiso salirse de la línea, no le obedeció su aparato de gobierno. Oigamos a un testigo presencial:

"Cayeron otras dos granadas: una, en el castillo; otra, en la torre de proa. Durante treinta segundos no se notó nada anormal, pero inmediatamente después una espantosa explosión, que empezó por la proa, arrasó todo el buque. Los pañoles volaron; enormes lenguas de fuego, que salían del casco, iban a perderse en densas columnas de humo, que, a su vez, se confundían en una sola nube maciza, cuyo color negro lo parecía más al proyectarse en el trozo del cielo iluminado por las llamas. El rugido fué en aumento hasta convertirse en un trueno ensordecedor, que llegó a dominar a todo el tumulto de la batalla; la fuerza de la explosión lanzó por los aires, a gran altura, multitud de objetos, grandes y pequeños, entre ellos un bote de vapor de 18 metros de eslora."

Unicamente se salvaron dos hombres.

LOS SUBMARINOS

Los partes ingleses y alemanes dieron cuenta de haber hundido a varios submarinos contrarios, cuando la verdad es que no hubo ninguno, inglés ni alemán, en las proximidades de la zona donde se desarrolló la batalla.

LA PERDIDA DEL "QUEEN MARY"

A las 16,25 una salva de cuatro proyectiles, extraordinariamente agrupada, cayó sobre el crucero de batalla "Queen Mary". Tres estallaron en su interior. De la salva siguiente, recibió dos granadas.

Las dependencias internas quedaron a oscuras. Después, una terrible explosión. La columna de humo y llamas alcanzó más de 300 metros de altura. Durante un instante pudieron verse los palos que se desmoronaban, el casco partido en dos.

Poco después, no quedaba nada del magnífico crucero. Sólo se salvaron 17 hombres.

Cuando la gran Flota británica recibió la orden de hacerse a la mar—veinticuatro horas antes de la batalla—, el almirante Arbuthnot estaba jugando al tenis con lady Jellicoe, en Cromarty. Veinticuatro horas después, Arbuthnot volaba con su crucero, el "Defence", bajo el fuego de los cruceros de batalla alemanes.

No se salvó un solo hombre.

LA MUERTE DE HOOD

A las 18,30, el crucero de batalla "Invencible", insignia del almirante Hood, fué centrado por el fuego de los alemanes "Lutzow" y "Derfflinger". Hood, desde el puente alto, se dirigió por el tubo acústico al director de tiro, que se hallaba en la cofa de proa.

—Siga usted tirando con la rapidez que pueda. Cada disparo un blanco.

Un instante después, una salva alemana rompió el buque en dos. Una masa monstruosa de denso humo señaló el final del crucero. Percieron el almirante Hood y 1,028 oficiales y marineros. Salváronse sólo seis hombres, entre ellos el capitán de corbeta al que Hood había dirigido sus últimas palabras.

EL INFIERNO DE LAS TORRES

Una granada de 381 milímetros penetró en la torre de popa del "Derfflinger" y mató a 74 hombres de los 75 que componía su dotación.

Poco después, otra granada penetró en una de las dos barbetas que le quedaban utilizables al crucero alemán y mató a 70 hombres de 75 que estaban allí.

UN ESPECTACULO ATROZ

Un alto en la batalla, al anochecer. Dice un testigo:

"Un trabajo febril se efectuaba en los buques averiados. Cuerpos humanos, ensangrentados o achicharrados, eran transportados en camillas a las cubiertas inferiores, donde los operadores y sus ayudantes no se daban punto de reposo en aquellos locales

con toda su flota por el vértice de la "V" unos cuantos minutos antes que los buques alemanes. A partir de las doce de la noche, la "V" se transformó rápidamente en una "X" y las dos flotas se apartaron para no encontrarse más.

UNA SEÑAL SORPRENDIDA

Sin embargo, durante aquella noche ocurrieron algunas aventuras de interés.

Por ejemplo, el inglés "Lion" transmitía por lámpara de señales a su compañero el "Princess Royal": "Ruego me diga las señales de reconocimiento para esta noche, porque la he perdido."

La respuesta fué recogida... por un buque alemán.

Instantáneamente, el precioso secreto fué comunicado a toda la línea alemana:

"La señal de reconocimiento del enemigo empieza con UA."

Poco tiempo después, los cruceros alemanes marcaban la propia señal de reconocimiento y barrían con sus cañones a los ingleses "Southampton" y "Dublin".

JELlicoe PIERDE EL CONTACTO

En Londres, el Almirantazgo recibió un radio interceptado al almi-

DE LAS DOCE PREGUNTAS

XI

Un comerciante compra once corderos, a 35 pesetas uno. En los primeros días se le mueren unos cuantos de los animalitos, pero el dueño logra exactamente recobrar el dinero invertido, aumentando el precio de compra en cinco pesetas por cordero perdido. ¿Cuántos son los corderos que han quedado?

II

En un día sereno de febrero, don Pantaleón contempla la ropa blanca tendida sobre la terraza y batida por un fuerte viento de Levante. —¡Mira!— le dice don Pantaleón a su esposa, —la ropa está helada!

—Es imposible— responde la dama—; el termómetro marca tres grados sobre cero. Es el almidón de que está impregnada la ropa, el que le da la dureza. ¿Quién de los dos tiene razón?

(Vea la página 15.)

UN ABORDAJE

En plena noche, el destructor inglés "Spitfire" abordó al acorazado alemán "Nassau". El "Spitfire" se bamboleo como un muñeco, removido hasta el último remache. Los cañones del alemán vomitaban hierro y llamas por encima del destructor y barrieron literalmente todo lo que encontraban por delante.

Por fin, los dos buques, a fuerza de encontronazos y desgarrones, consiguieron separarse. El destructor se había quedado sin palo ni chimenea de proa y se había comprimido de tal modo sobre sí mismo... que su eslora se había reducido en una tercera parte.

COMO SE MUERE EN LA MAR

La frialdad del agua hacia perder pronto el sentido a los naufragos. Un superviviente dijo: "Simplemente se echaban de espaldas, dominados por la imperiosa necesidad de dormir, y se iban al fondo dulcemente."

LOS AFORTUNADOS

Un detalle muy curioso. El cuerpo principal de la flota británica sólo tuvo siete bajas (cinco en el "Colossus" y dos en el "Malborough").

LA ULTIMA VICTIMA

Al amanecer, el acorazado alemán "Pommern" fué alcanzado por un torpede; se partió en dos y desapareció con los 844 hombres de su dotación.

"ESPERO QUE AL CIELO, SEÑOR..."

El destructor inglés "Nestor" se hundía bajo el fuego alemán. Su comandante se volvió hacia el segundo y le preguntó:

—¿Dónde iremos ahora? —Espero que al cielo, señor— contestó el segundo; y apenas terminaba de hablar, dejó de existir.

COMO SE CONOCE EL TIEMPO QUE VA A HACER MAÑANA

No olvide que Madrid es un clima privilegiado

EL Observatorio Meteorológico es un edificio de cuento de hadas. Al entrar en él nos da una sensación casi infantil de misterio. Toda esa serie de cacharros de precisión matemática se emplean para "leer" el aire, para comunicarse con el cielo, de sublime azulidad. ¡Qué fácil fantasear ante esas mágicas fresqueras blancas que en los jardines del Retiro nos llaman la atención con su anatomía de azúcar!

—Son las garitas protectoras, de uso reglamentario en los Observatorios— nos dicen—. Ellas guardan los termómetros que revelan cada día a los madrileños las temperaturas máxima y mínima a la sombra.

La humedad del aire, la del subcuelo, la densidad de la lluvia, aparecen allí registradas por diversos sistemas de termómetros, hidrógrafos y pluviómetros instalados en la fronda perfumada.

—Esa combinación de persianas— continúa nuestro ilustrador—es para preservar los aparatos de toda irradiación solar.

LOCAS VELETAS GIRATORIAS

Por unas escalerillas montadas al aire se sube a la torre del Observatorio. Una visión panorámica de Madrid, encantadora, es todo lo que ve el profano.

—Los datos aerológicos se amplían con el lanzamiento de globos pilotos destinados a sondar el aire a mayores alturas y recorridos. Los globos sondas verifican su vuelo libremente, sin más equipaje que una instalación destinada a registrar los fenómenos atmosféricos de la travesía. Tras de estallar el globo a una altura calculada, el paracaídas de que va provisto y un aviso con la advertencia de que se entregará diez pesetas al que devuelva el hallazgo al Observatorio, se asegura su encuentro en el campo y el fruto científico de la experiencia.

EN COMUNICACION CON EL MUNDO

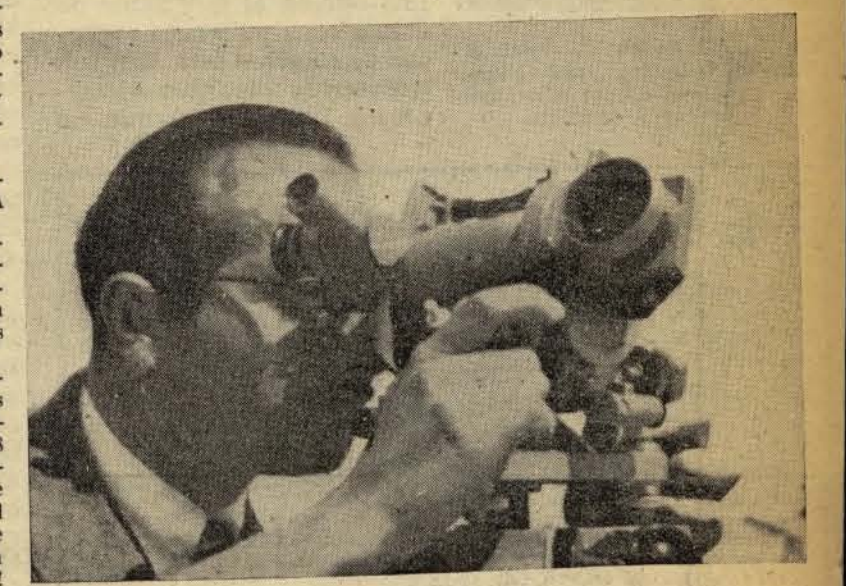
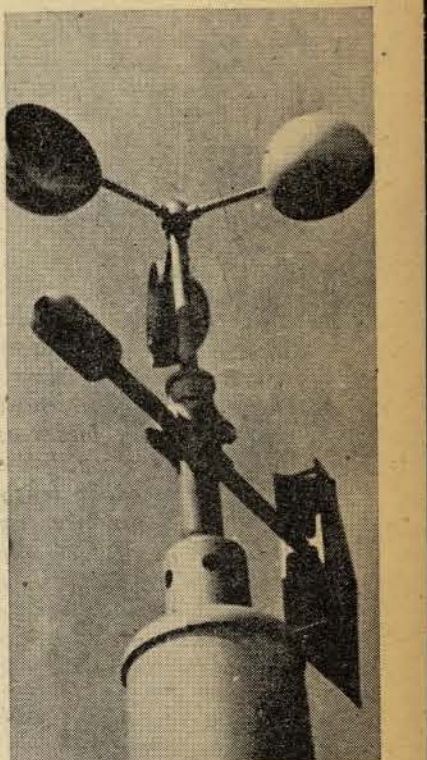
El Observatorio Meteorológico de Madrid realiza dos funciones: una local y otra como centro de información nacional y extranjera. Nuestra estación telegráfica recibe los datos de los Observatorios españoles, y por radio se recoge la emisión de los Observatorios extranjeros más distantes: desde la India a Islandia y desde Berlín a Washington. Con el conjunto de datos recibidos se componen los cuadros sinópticos representativos del estado del tiempo, base de la predicción del tiempo probable.

¿Y cómo se sabe el tiempo que va a hacer mañana? Los técnicos forman tres gráficos diarios con el tiempo que hace en el Mundo, en Europa y en España. Las líneas isóbaras marcan los lugares sometidos a igual presión atmosférica; las isotérmicas unen los de la misma temperatura, y las líneas de flujo indican la dirección de las masas de aire. Así se deduce el tiempo probable de las futuras veinticuatro horas, con un ochenta y cinco por ciento de probabilidad de acertar.

MADRID, CLIMA PRIVILEGIADO DE EUROPA

Ya el clima de nuestra península es uno de los más privilegiados del continente, por hallarse fuera del radio de acción de las grandes perturbaciones atmosféricas.

La temperatura media madrileña en julio, que es el mes más caluroso del año, es de 24,9 grados, y en el mes de enero, de 4,8 bajo cero. ¡No es mucho, reconocido, aunque dudemos de esas cifras, cuando nos pica el sudorillo en la frente o el aire nos pone inyecciones de frío en los brazos al cruzar la Gran Vía!



Camino de Skagerrak.

PRIMAVERA, VERANO

Por María Teresa

Crónica de la Moda

La mujer, en esta estación, continuará sometida a la tiranía del modisto y del sombrerero, que la dominan suave pero inflexiblemente. Y esto ocurre porque no ha llegado a convencerse de que la verdadera gracia consiste en adaptar el traje, el sombrero y el peinado, no a la idea de un extraño, sino a la que cada una debe tener de su propia belleza y en relación con el género de vida y la hora y el sitio en donde deba exhibirse.

La moda de esta primavera, alargando los trajes de noche hasta llegar al suelo y subiendo los escotes, ha rodeado a la mujer de los encantos anteriores que habían sido olvidados.

El traje sastre de lana o sarga se está llevando por la mañana, para tarde y paseos. Anchos, sueltos y de chaqueta larga. Se han adornado con trencilla y bieses oscuros. Con ellos hemos llevado las blusas más o menos sencillas de crespón.

Las mangas se lucen de muchas formas. Unas, largas y perdidas; otras, largas y ajustadas con un puño; algunas, cortas.

Los trajes de noche hechos con encaje de oro brocado "lamé", terciopelo chifón, "crepé marrocaín", crespón de China, gasa, organdi, tul, etc., se llevan hasta con colas largas y estrechas. Los escotes, en general, han sido pequeños y largos por los hombros.

En todos los trajes se han combinado distintas telas entre sí, y todas ellas con pieles, encajes o galones.

Se ven cinturones de todas clases: unos, de cuentas de madera, combinando formas y tamaños, en uno o varios colores; otros, de azabache; también los hay de pasta, metal y porcelana de colores vivos que se unen con una cadenita, y, por último, el clásico, siempre elegante, de antilope.

El color preferido será el negro para los de tarde y para las elegantes toaletas de noche. Vestidos de crespón negro con adornos de acero; los de terciopelo chifón, con bordados en color y cuentas negras, unos, y de color, otros, se han lucido durante la temporada de invierno y principios de primavera.

Esta será la moda en esta temporada. En artículos sucesivos os daremos a conocer la nueva, la del próximo verano, en la que realzaréis aún más vuestra belleza.



LA MODA ALEMANA.—Un modelo de fantasía con el cuerpo adornado con lentejuelas negras y amplia falda de tul. Modelo de la Casa Gehringer & Glupp.

Cuidar de la belleza es un deber

Debéis leer estas líneas todas las jóvenes que pasáis la vida dedicadas a los quehaceres domésticos. Puede que ya hagáis bastante ejercicio con el ir y venir de un lado para otro todo el día, obligadas por las propias tareas que cada una tiene a su cargo.

Sin embargo, creo debéis tener en cuenta que estos

UNA DE LAS DOCE

XII

¿Quién pronunció la célebre frase: "Quisiera no saber escribir"? ¿César? ¿Platón? ¿Nerón? ¿Cicerón?

(Vea la página 15.)

ejercicios no son lo suficiente para tener y conservar la línea más perfecta. Como tampoco es suficiente para las que estáis empleadas en una oficina el ir y venir de ésta a casa y de casa regresar de nuevo a ésta. No; son necesarios distintos ejercicios y un régimen que no

Consultorio práctico

Próximamente se inaugurará un Consultorio semanal para todas aquellas personas que soliciten consejos no solamente de belleza, sino de todo cuanto con la mujer y el hogar se relaciona.

puede estar en las actividades habituales.

Os voy a decir algunos de estos ejercicios: Mantened siempre derecho el busto y los hombros echados hacia atrás mientras vais de prisa a la oficina o a la fábrica, mientras quitáis el polvo o laváis a vuestros hermanos, mientras con sultura movéis los dedos incansablemente sobre la máquina de coser o de escribir. Manteneos siempre derechas y procurad que los hombros estén hacia atrás siempre, siempre... Hasta que esta postura no la adquiráis como costumbre ignoraréis lo mucho que de ella depende la gracia y la armonía del cuerpo. ¿Y esto qué os va a costar? Tan sólo unos instantes, como os decía más arriba; aquellos minutos que se invierte en recordar que se debe echar el busto hacia adelante y los hombros hacia atrás..., cuando ello se ha olvidado.

DIME TU SECRETO

ENCARNITA.—Si que la amistad en forma cariñosa, de mostrándole que te encuentras bien a su lado y que siempre tienes deseos de verle. Cuando él esté bromeando, dile que hay cosas que para entenderlas es necesario escucharlas más de una vez. Y cuando él vuelva a pedirte relaciones, en lugar de una evasiva, dile que tú también le quieres y que si tiene la intención de portarse bien lo aceptas.

MARY T.—Siempre pasa así; se quiere a quien más hace sufrir,

dejando a un lado a quien ofrece verdadero amor. No te digo que renuncies a la esperanza de que ese muchacho llegue a quererte, porque tal como eres y en la forma que te has enamorado, sería inútil tratar de olvidarlo. Mantente a la expectativa a ver si él se olvida de la otra y vuelve a ti. Yo te digo como él te dijo: "Hay que saber esperar". Lo que no tienes que hacer es vivir deprimida hundiendo en la melancolía y en la desesperanza. Tienes la suerte de tener a tu alrededor ambiente agradable que

tan necesario es para contrarrestar las tempestades del alma. Entre tanto, el tiempo, al correr, si no te trae ese amor que deseas te traerá otro en compensación, pues hoy, que ya sabes lo que es sufrir, estás siempre mejor preparada y capacitada para comprender lo que es un hombre enamorado, que si reúne buenas condiciones es merecedor de algo más que coqueteos y juegos de salón.

(Las consultas deben ser dirigidas al Correo de María Teresa, Semanario TAJO, Madrid.)

¿Conocías tú esto?...

La manera de mantener las flores frescas.—Para conservar las flores fragantes durante quince días, se rocían con agua fresca y se colocan en un florero que tenga agua de jabón. Todos los días por las mañanas, se sacarán las flores de ese agua y se las meterá en agua completamente limpia, después de lo cual volverán a colocarse en el florero, cuya agua de jabón se habrá renovado. Con este procedimiento suelen conservarse las flores en perfecto estado hasta treinta o cuarenta días después de cortadas.

La manera de limpiar las gafas.—Los cristales de las gafas, así como los demás en general no se deben jamás limpiar con otra cosa que con pieles suaves de gamuza o guante si se quieren conservar brillantes y sin rayas.

Limpieza del hule.—El hule que se pone en el piso de la cocina nunca debe lavarse con agua sino encerarlo cada tres o cuatro meses. Al ver una mancha se le pasa un trapo y luego se le pone la cera.

Para pegar loza, vidrios, madera y metales.—Se obtiene una masilla que se endurece rápidamente mezclando tres partes de aceite de linaza cocido, tres partes de magnesia calcinada y una parte de hipoclorito de cal. Posee un poder adhesivo muy considerable.

Modo de quitar la transparencia a los cristales.—Muchas veces conviene quitar los rayos del sol, particularmente en las oficinas, talleres y tiendas. Para conseguirlo se hace una disolución de alquitira o goma adragante en unas claras de huevo bien batidas; se deja veinticuatro horas, se toma una brocha y se da una mano a los cristales por la parte de adentro,



MODELO DE BERLIN.—Original sombrero de fieltro, para el traje de tarde, con decorativos pliegues como detalle.

PENSAMIENTOS

Aparentemente, muchas veces se puede querer y otras tantas olvidar; pero el amor del alma, el amor verdadero, no quiere más que una vez, y en cuanto a olvidar... no olvida nunca, ya que como verdadero no pide, sino que se conforma con dar.

El hombre es capaz de todos los heroísmos; la mujer de todos los martirios. El heroísmo ennoblece, el martirio sublimiza.—V. HUGO.

Una mujer bella está obligada a ser inteligente. Belleza sin inteligencia es como un día sin sol.

La dicha en realidad no ha existido, ni existirá jamás; solamente podremos gozar de esos minutos de felicidad que en muchas ocasiones sirven por toda una vida.

CINE LA ESPOSA DE MICKEY ROONEY

Mickey Rooney acaba de casarse, precisamente en el momento de cumplir sus veintiún años y poco después de no haber sido admitido en el Ejército norteamericano por falta de estatura. Así, este joven que se hizo célebre a los diez y seis años, después de un largo período de niño actor, que alcanzó su mejor fortuna con "El sueño de una noche de verano", puede considerarse, hoy por hoy, como el marido más joven de Hollywood; precoz en todo, Mickey Rooney tenía que serlo también a la hora de contraer matrimonio.

EL SEGUNDO AMOR DE MICKEY

No es, sin embargo, la linda Eva Gardner, ex modelo afincada desde hace tres años en Hollywood, la primera mujer que inspiró al popular y divertido actor propósitos matrimoniales, sino que ya antes había intentado conquistar el corazón de Diana Lewis, la actual esposa de William Powell; el maduro galán derrotó en las lides del amor al joven Mickey, que ahora ha encontrado en la gentil y bellísima Eva Gardner eso que se llama "la mujer soñada".

DIEZ Y NUEVE AÑOS

La nueva señora de Rooney es una de las más jóvenes actrices de la pantalla norteamericana, puesto que acaba de cumplir diez y nueve años. Llegó a Hollywood procedente de la Carolina. Tiene los ojos negros y sonrientes, como la estrella francesa Marie Dea, con la que guarda una gran semejanza, y a buen seguro que no le hubiera hecho falta matrimoniarse con Mickey Rooney para conseguir una popularidad amplia, ya que su carrera, iniciada con pequeños papeles, ha seguido un curso ascendente, hasta el punto de haber llegado a la hora de contraer matrimonio a ser una de las más prometedoras estrellas jóvenes de los Estudios de California.

¿HA INFLUIDO EL MATRIMONIO EN EL ARTE DE MICKEY ROONEY?

Los comentaristas señalan el hecho de que, coincidiendo con la adquisición de su condición de casado, Mickey Rooney parece haber dejado de ser el Mickey fogoso, detonante y desordenado, que tanto éxito viene obteniendo desde hace seis años en sus películas, y se preguntan si no guardará relación el nuevo rumbo que acaba de imprimir a su vida íntima con el resultado obtenido con su último film, resultado que es poco satisfactorio para él. En efecto, él no ha obtenido gran éxito. Junto a una Judy Garland, que canta con singular atractivo y que se mueve ante la cámara con deliciosa soltura y espontaneidad, Mickey Rooney aparece encogido y disminuido, apagado completamente por la que ha sido su compañera en tantas películas, si bien ha sido en ésta—"Babes à Broadway"—cuando por primera vez se le ha dado, en la oportunidad de un amplio papel, la ocasión de demostrar todo su talento.



Eva Gardner.

La gente se pregunta si el matrimonio no habrá corregido el verdadero arte de Mickey Rooney.

VACACIONES DE AMOR

Entre tanto, la nueva pareja Rooney-Gardner, ajena a

los comentarios que ha suscitado su unión, se ha alejado de Hollywood. En un rancho que acaba de comprar Mickey Rooney, el reciente matrimonio se ha tomado unas semanas de vacaciones antes de reanudar cada uno su trabajo en los Estudios.

DON Q.

LAS DESGRACIAS DE CY KENDALL

Cy Kendall especializado en papeles de traidor, disfruta de toda la antipatía que Hollywood puede hacer pesar sobre un actor, y no solamente en Hollywood, si que también en todas partes donde ven aparecer su siniestra figura en la pantalla. Kendall ha trabajado varias veces en películas donde aparecía Lana Turner y, a pesar de esto, nunca ha coincidido en ninguna escena con ella. Avisado Kendall de que tenía papel en una nueva película que estaba preparando Merry Le Roy, en la que trabajaban también Lana Turner y Robert Taylor, Kendall pensó que esta vez podría conocer personalmente a su actriz favorita.

—Tampoco la conocerá—dijo Le Roy—, pues usted no entra en escena hasta que Lana Turner desaparece en absoluto

del film, no logrando, por tanto en esta ocasión, sus vehementes deseos.

KATHARINE HEPBURN, LANZADORA DE ELEGANCIAS

El abrigo que Katharine Hepburn exhibe en su última película ha causado sensación. La artista ha reconocido el triunfo de la moda lanzada por ella con el abrigo en cuestión, pero aconseja que sólo lo adopten las mujeres delgadas. Se trata de una confección en tela muy gruesa, que favorece mucho a una mujer como Katharine, y tanto ha sido así que ha repetido el mo-

delo, pero esta vez en forma de chaqueta con amplias mangas y falda plegada, corta. La misma puede llevarse por la noche con falda larga de distinto color.

En sombreros, Katharine ha superado a Rosalind Russell, quien hasta ahora había sido implantadora de modas. En la película arriba citada luce un sombrero que se cree revolucionará la moda de la próxima temporada. Es una boina de terciopelo a cuadros, ajustada a la coronilla, imitando un gorrito de punto.

Este sombrerito puede llevarse con el pelo recogido o con la melena suelta, ya que conserva la elegancia en cualquier forma.

MYRNA LOY, WILLIAM POWELL Y LOS CHIQUILLOS

Ha empezado a rodarse una nueva producción de la pareja Myrna Loy-William Powell. La película, cuyo título definitivo se desconoce todavía, tiene como incentivo la presencia de varios chiquillos, que si bien no son el centro de la acción, representan un atractivo extraordinario. Entre los pequeños contratados para esta cinta destaca Dickie Hall, una de las recientes adquisiciones juveniles de los Estudios norteamericanos. La especialidad de Dickie Hall es el piano y, además de su trabajo en el Sép-

timo Arte, que ya empieza a ser algo importante, estudia música, habiendo sido obsequiado por Myrna Loy con un magnífico piano. Este obsequio obedece a la simpatía que ha sabido conquistarse el muchacho durante la filmación de la nueva película de la popular pareja.

LA NUEVA PELÍCULA DE GRETA GARBO

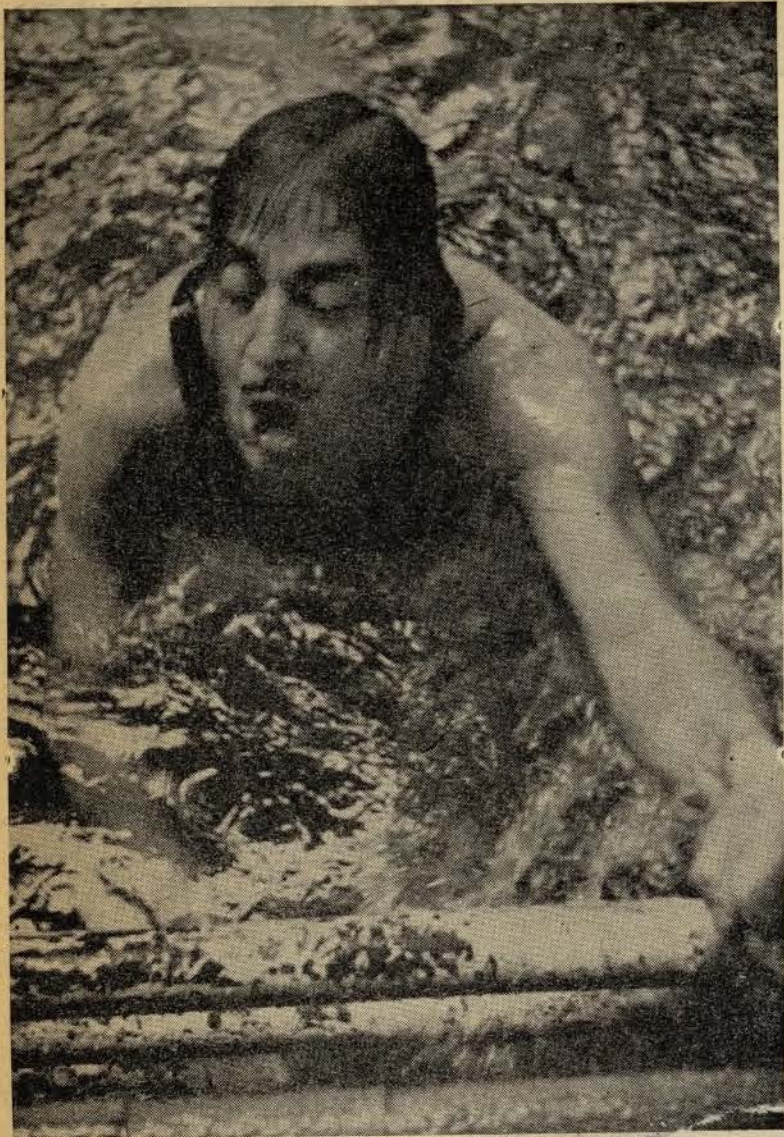
La película *Otra vez mio* tiene a Greta Garbo por protagonista. Ruth Gordon, famosa actriz de Broadway, actúa como segunda dama. Esta última había rechazado infinidad de ofertas para trabajar en el cine y fué solamente la

ocasión de colaborar con Greta Garbo lo que la indujo a volver a las tablas momentáneamente.

Según cuentan, Ruth Gordon es muy impulsiva y de las que se precipitan en sus resoluciones. Al ser llamada por George Cukor no esperó que éste explicara el porqué acudía a ella, y le dijo que no era posible, que no podía participar en ninguna película, que estaba ensayando una nueva comedia y que hasta dentro de seis meses no tendría tiempo libre. Ante semejante chaparrón, Cukor se limitó a decirle que lo lamentaba y que buscaría a otra para actuar junto a Greta Garbo. El efecto del nombre de la sueca fué maravilloso. Todos los obstáculos que había puesto Ruth Gordon se convirtieron en esfuerzos para allanar dificultades y tres semanas después empezaba a trabajar en la nueva película de Greta.



UN GALAN EN LA PISCINA



¿Le conocen ustedes? Es Enrique Guitart, emulando las glorias de Johnuy Weissmuller, sin darse cuenta de que acaba de sorprenderle el objetivo del fotógrafo.

JOHN BARRYMORE, EL GRAN ACTOR que ACABA de MORIR en HOLLYWOOD

EL cable ha traído estos días la noticia de la muerte de uno de los más célebres actores del teatro y del cine norteamericanos. En efecto, ha fallecido, a consecuencia de una pulmonía, complicada con otra clase de trastornos, John Barrymore, a quien sus admiradoras llamaron en los mejores tiempos del comediante John "Perfil". Ha fallecido en el Hollywood que conoció sus triunfos, y donde continuaba ahora su carrera en un plano menos brillante.

Barrymore es un apellido ilustre en la escena de los Estados Unidos desde mediados del siglo pasado, y no ha sido John de los que menos han contribuido a su esplendor artístico. Había nacido en Filadelfia en 1882, y tenía, por tanto, actualmente sesenta años cumplidos. Sus comienzos artísticos tuvieron lugar en Chicago, en el año 1903, con gran éxito, que culminó pocos años después, al interpretar el "Hamlet", de Shakespeare.

Los lejanos tiempos del cine mudo ganan ya para la pantalla a John Barrymore, que alterna durante algún tiempo el cine con el teatro, animado seguramente

por el ejemplo de su hermano Lionel. En la pantalla silente, y en competencia con los galanes en boga entonces, impone su gran clase de actor. Es su gran época, y a ella pertenecen las películas de Barrymore "La fiera del mar", "El extraño caso del doctor Jekyll y mister Hyde", "Lord Brummel, el árbitro de la elegancia", "El vagabundo poeta", "Sherlock Holmes", "Raffles", "Por los fueros del honor", "Los amores de Manón", "Don Juan", etcétera.

Con la llegada del cine hablado, Barrymore pierde durante cierto tiempo sus mejores cualidades cinematográficas, al no comprender el sentido exacto del nuevo cine. Sus primeras interpretaciones tienen un marcado sello teatral. Pero el talento del actor acaba por imponerse, y nuevamente vemos a un Barrymore como el de los mejores tiempos en "Rasputin y la zarina", "Arsenio Lupín", "Gran Hotel", etc.

La última película que del actor desaparecido hemos visto en Madrid es "Romeo y Julieta", en la que hizo insuperablemente el papel de "Mercurio".



Mis Dudley, John Barrymore y Barrie, la última esposa del actor cinematográfico.

Una corrida de toros en una película italoalemana

Entre los intérpretes figura **PRIMO CARNERA**

HA sido ultimada la película "Siete años de felicidad", realizada en doble versión italoalemana. Se han ultimado también los exteriores en Italia y en España, donde han sido rodadas escenas de una interesante corrida. Las dos versiones, italiana y alemana, han sido dirigidas, respectivamente, por Roberto Savarese y Ernst Marischka, e interpretadas por Hans Moser, Theo Linggen, W. Albach Retty, Elli Parvo, Carlo Romano, Paolo Stoppa, Silvio Bagolini, Mario Mancuso y Primo Carnera; las protagonistas femeninas son Hannelore Schroth para la versión alemana, y Vivi Gioi para la italiana.

UNA DE LAS DOCE

X

En una reunión se encuentran diez personas. En el momento de la partida, los reunidos se despiden estrechándose la mano.

¿Cuántas veces se estrechan la mano en conjunto?

(Vea la página 15.)

¿Qué quiere usted saber de cine?

Tenemos el gusto de comunicar a nuestros lectores que continúa abierto el consultorio cinematográfico, al que podrán dirigirse en demanda de datos, noticias, informaciones, juicios, etc., relacionados con el Séptimo Arte, todos cuantos aficionados así lo deseen.

Para facilitar nuestra tarea, rogamos encarecidamente se nos envíen las cartas en letra legible. Texto breve y concreto. Se advierte que cada cupón inserto en TAJO dará derecho sólo y exclusivamente a una consulta.

T A J O
Alcalá, 128. Madrid
CUPON
para consultorio cinematográfico



Mickey Rooney y su esposa, Eva Gardner.

PREGUNTE LO QUE QUIERA

(Pero no se olvide de enviar el cupón)

LUIS LOPEZ.—Ignoramos si traerán a España las películas por las que usted se interesa, aunque es lo más probable que no veamos la mayor parte de las que usted cita.

R. B. C.—Lamentamos que esas señoritas no hayan contestado a su petición. Posiblemente, si hubiera enviado sellos para la respuesta habría tenido más suerte.

DOS DE SORIA.—Efectivamente, ese idilio parece ser cierto, pero de

eso a que se casen hay cierta distancia. Trabajan juntos en "Malvaloca".

LUIS P. P.—No podemos obligar a los artistas a que le contesten. Inténtelo y así saldrá de dudas. Imperio Argentina, Alfonso XIII (Chamartín), Madrid, y Blanquita de Siles, García de Paredes, 62, Madrid. Josita Hernán trabaja actualmente en el Teatro Principal, de Zaragoza, adonde puede escribirle.

A. V.—¿Cómo quiere usted que le diga quién

es la mejor actriz del mundo? Eso va en gustos. Para mí es una, pero para usted será, probablemente, otra. Mucho menos le voy a decir cuál es la mejor actriz española. Haga preguntas de menos compromiso para nosotros.

EMI.—Naturalmente; pensamos publicar también biografías de artistas españoles, alternando las con las extranjeras. Annabella está casada con Tyrone Power, y Charles Boyer con Pat Peterson. Alfredo Mayo, Ibiza, 19, Madrid.

BETTY BOOP.—En efecto, Mary Carrillo sólo ha interpretado hasta ahora "Marianela". Ignoramos los motivos, aunque quisiera sean el no haber encontrado todavía un asunto adecuado a las características de esta actriz. Se habla de que va a hacer "Doña Juana la Loca", aunque no podríamos afirmarlo con seguridad.

LYA LY.—Raúl Cancio, Ballesta, 9; Manuel Luna, Duque de Sesto, número 33; ambos en Madrid. Ana Mariscal, General Mola, 89, Madrid; Unidos.

Pilar Soler. Viviato, 48, Madrid. No conocemos a esa artista. Debe haber intervenido en un papel de poca importancia. Démos más detalles y procuraremos complacerla.

DOS AMIGAS DE V. Encantado, por mi parte. Desde luego, llevan mucho adelantado si les envían el sello para la contestación. Alfredo Mayo, Ibiza, 19, y Luis Arroyo, General Mola, 89, Madrid. Gary Cooper, Metro Goldwyn Mayer, Metro-Goldwyn-Mayer, California, Estados Unidos.

Un buen jinete: Gene RAYMOND



El deporte hípico es la debilidad de Gene Raymond, simpático galán joven de la Paramount, a quien el público tendrá ocasión de aplaudir en algunas películas que se estrenarán en breve.

AHORA vuelve a la actualidad cinematográfica el único actor rubio platino que circula por la pantalla; o sea Gene Raymond, el afortunado esposo de Jeannette Mac Donald, que ha estado apartado voluntariamente durante dos años de su carrera de actor, porque al hombre le dió por ser músico, y ha tardado dos años en convencerse que no le han llamado las musas por el camino que acaba de abandonar. Veremos, pues, nuevamente

te a este actor, tan intrépido en sus actuaciones cinematográficas como en sus proezas deportivas. Gene Raymond, excelente boxeador aficionado, que más de una vez ha tomado parte como tal en festivales benéficos, es asimismo un jinete excelente, conocedor de todos los resortes de la equitación. Gene tiene varios caballos de su propiedad, y sobre cualquiera de ellos puede dar clase de buen montar. El mismo adiestra a sus caballos en los más difíciles ejercicios. He aquí, pues, un rasgo más de los múltiples de este dinámico actor, que lo mismo escribe canciones, que toca el saxofón, que hace equilibrios sobre la silla de montar.

UNA DE LAS DOCE

IX

Cuatro nueces pesan lo mismo que una pera; tres peras, igual que una naranja; cuatro naranjas, igual que cinco manzanas, y, finalmente, cuatro manzanas pesan un kilo.

¿Podría decirse cuántas nueces hay en un cesto que pesa 750 gramos, y que vacío pesa 125 gramos?

(Vea la página 15.)

LA CONDESA Y EL EMPERADOR

PARÍS, 1859. La condesa Virgilia Castiglione está considerada como la más bella y elegante dama del gran mundo de París. A su alrededor hay admiración y envidia, curiosidad, celos y pasiones; entre estas últimas la pasión del emperador de los franceses, Napoleón III. La bella condesa, por encargo de Cavour, explota hábilmente el interés que por ella tiene el emperador; el pequeño Piemonte, decidido a llevar a cabo la unidad de Italia, necesita de la alianza de Francia para iniciar la guerra contra el Imperio austriaco, y esta alianza depende de la buena voluntad de Napoleón III.

Una noche, después de haber asistido a la Opera, la condesa sube a su coche para regresar a casa y tiene la sorpresa de encontrar en el asiento una caja que contiene una faja de seda negra, "Nicchia" (con este nombre llaman a la condesa Castiglione) emocionada, besa la faja cierra los ojos... y recuerda Florencia su juventud. Es el año 1848. En el solitario palacio Oldoini, donde Nicchia vive con su padre, llega un joven de veinte años liguero, prófugo político, llamado Baldo Princivalli.

Entre los dos jóvenes nace una viva y profunda simpatía, un sentimiento de ternura que se convierte en amor. Cuando Baldo está para hablar con el padre de Nicchia llega una gran noticia: ha estallado la guerra. Baldo se va con los voluntarios toscanos y Nicchia le regala, como recuerdo, una faja de seda negra, bordada por ella misma, dentro de una caja la misma caja que Nicchia ha encontrado ahora en su coche. Después de las primeras victorias llega la derrota de Cus oza y el armisticio. Baldo regresa, herido y amargado, a saludar a Nicchia y marcha hacia el Sur de América en busca de fortuna.

Han pasado nueve años, nueve años de silencio; Nicchia ha tenido un matrimonio infeliz y luego el éxito de París. Precisamente en este momento encuentra la faja, que le recuerda el pasado. ¿Qué significa aquel mudo mensaje? ¿Quién lo habrá puesto en el coche?

Nicchia no sabe que Baldo Princivalli ha regresado con el corazón lleno de nostalgia hacia la mujer que ha amado siempre.

Baldo regresa y se presenta en París a Nigra, enviado por Cavour, pidiendo noticias de Nicchia; pero Nigra—que conoce el amor que une a los dos jóvenes—, temiendo que la presencia de Baldo pueda tras ornar sus planes, dice a Baldo que la condesa se ha ido, dejando así al joven desorientado.

En Compiègne, mientras tanto, Nicchia ensaya "Cuadros vivos"; juega con el emperador, que ha entrado en su tocador haciéndose desear, y aprovecha para obtener cuanto pueda ser útil a los planes y al trabajo de Nigra. El emperador está cansado de esperar e invita a Nicchia a tomar una decisión. Si durante la representación de los "Cuadros vivos" ella lleva una flor blanca en la cabeza, significará, para Napoleón, que acepta...

Baldo ha conseguido encontrarse con Nicchia y la convence para dejar en seguida el real sitio de Compiègne para refugiarse con él en un rústico hotelito a orillas de la Senna; Nicchia acepta, feliz y cuando los dos se encuentran solos recordando su antiguo amor se aperciben que nada ha cambiado en sus corazones desde el primer encuentro, y que el amor que los une es el único verdadero, el amor de toda la vida. Deciden irse juntos a América, donde vivirán solos y felices, olvidando todo.

Mientras Baldo se aleja del hotelito para preparar el viaje llega Nigra que, informado de la desaparición de Nicchia la ha buscado y encontrado. Ahora más que nunca necesita de ella para cumplir con su deber. La bella condesa se rebela: ahora que ha encontrado la felicidad tiene derecho a no dejarla escapar. Nigra ruega a Nicchia que regrese en seguida a Compiègne, porque aquella misma noche tendrá lugar la esperada representación de los "Cuadros vivos". Nicchia no contesta.

La noche del espectáculo la curiosidad es enorme en Compiègne: la condesa Castiglione no ha regresado; el emperador está de un humor negro. ¿Qué pasará?

Mientras la situación parece complicarse sin solución posible, llega Nicchia. Ha regresado, se ha puesto el vestido para su "cuadro" y está ya dispuesta para entrar en escena. Con desolada tristeza dice a Nigra que ha dejado a Balbo sin saludarlo, que ha sacrificado su amor por servir a su Patria.

Cuando se inicia la representación, un cálido aplauso acoge a Nicchia, que aparece con su maravilloso vestido. Aplaudiva también Napoleón, que, satisfecho, ve en la cabeza de Nicchia un clavel blanco.

El rostro sonriente de Nicchia tiene los ojos llenos de lágrimas.

Un ex campeón de boxeo, SPALLA, aparecerá en una película basada en la familia Foscari

LA Scalera está ultimando la película "El Dux Foscari", que trata de un momento particularmente interesante para la historia política y civil veneciana del siglo xv. La trama se basa sobre la familia Foscari, una de las más antiguas familias venecianas, cuyo origen se remonta a principios del año 1000. La trágica celebridad que numerosas leyendas han exaltado, entrelazada con el nombre del anciano e infeliz Dux Francisco, ha sido puesta de relieve especialmente en esta cinta bajo el punto de vista de los valores humanos; en efecto, en vez de detenerse sobre quiméricas situaciones se ha buscado poner en evidencia situaciones justificables humanas e históricamente, en modo de ambientar el argumento en problemas de la época con fácil y universal lenguaje. Para ilustrar los lugares donde se ambienta el film se han tomado como ejemplo las obras de los pintores venecianos de la época como Carpacci y Giorgione, buscando, más que una reconstrucción histórica, poner en práctica una transfiguración de Venecia.

Interpretes principales son: Rossano Brazzi Carlo Ninchi, Elli Parvo Regina Bianchi, Memo Benassi, Erminio Spalla, este último ex campeón de boxeo de Europa en 1924-25.

LA FICHA BIOGRÁFICA DE DORIS DURANTI



DORIS Duranti nació en Livorno, el 24 de abril de 1917. Destinada a ser en principio una buena maestra (teniendo el diploma de Magisterio superior), escogió, en cambio, un camino completamente diverso, y en pocos años llegó a ser una de las mejores actrices del cinema italiano.

Su primer film fué "Centinela de bronce", rodado completamente en Africa, en el interior de la Somalia, cerca de la línea del Ecuador, y dirigido por Romolo Marcellini.

Esa fué para ella una especial e interesante experiencia, y aun hoy día Doris Duranti piensa con nostalgia en los meses pasados en Africa. Nostalgia tal vez también por el primer éxito personal después de una serie de pequeños papeles interpretados en otras películas, y que forman parte indispensable del aprendizaje necesario a una joven actriz que tenga firme voluntad de destacarse.

Doris Duranti, dotada de un vivo temperamento artístico, de inteligencia y de un especial sentido crítico, ha recorrido, en breve tiempo, un gran camino. Al principio se creyó descubrir en ella una instintiva actitud en los papeles de mujer fatal, e interpretó las películas "Diamante", "Riqueza sin dueño", "Se ha embarcado un marinero" y otras más. Doris Duranti iba mientras tanto completando su experiencia, descubriendo en ella nuevas posibilidades para completar su pasión de artista.

Regresó a los ambientes exóticos con el film "El caballero de Krüya", rodado en Albania inmediatamente después de la ocupación italiana; y Doris Duranti, así como había sido una perfecta y espontánea indígena somala en "Centinela de bronce", fué igualmente una perfecta mujer albanesa en este film, rodado en el áspero país de Scanderberg.

En estos últimos tiempos Doris Duranti ha completado su declamación, y así lo demuestran sus más recientes películas; y aunque ella piense que su mejor film no ha sido realizado aún, sin duda "La condesa Castiglione" representa una notable afirmación de la que esta joven actriz puede justamente estar orgullosa.

Inmediatamente después de "La condesa Castiglione", Doris Duranti ha iniciado otra nueva película, "Calafuria", entresacada de la novela homónima del escritor toscano Delfino Cinelli, muy apreciado en Italia. Así como en el film "La condesa Castiglione" Doris Duranti encarna el papel de la bella y orgullosa condesa, en la película "Calafuria" aparece humilde y rica en su humanidad de criatura sin defensa, que encuentra en el amor refugio y razón de vida. "Calafuria" representará para Doris Duranti la mayor prueba, porque, sin ricos vestuarios y complicados adornos, aparecerá al público como es realmente: una muchacha franca, vibrante, rica de pasión teatral, fuerte de talento y de voluntad.

LAS CORRIDAS DE TOROS VISTAS POR EL PUBLICO

La corrida del jueves

por MARIA ARIAS



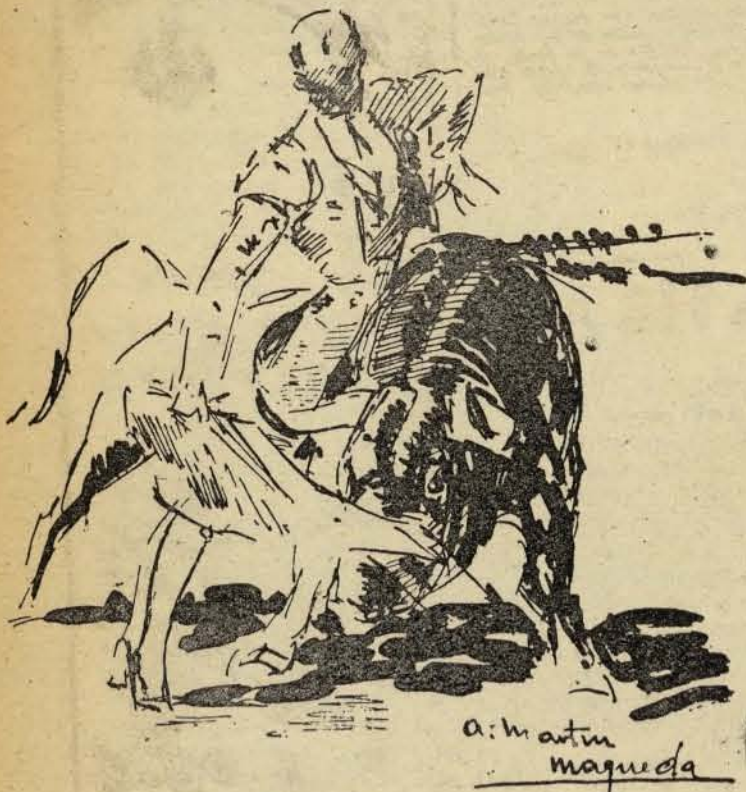
María Arias, la excelente comediente que en la actualidad prepara su presentación en el teatro de la Comedia como primera actriz, es, según propia confesión, una gran aficionada a los toros; pero, como mujer, indulgente en extremo. Por ello, sin duda, María Arias ha sabido disculpar la poco brillante actuación de Juanito Belmonte y Pepe Luis Vázquez en su última salida al ruedo de la Monumental. La gran actriz recoge la idea lanzada por el maestro Alonso en nuestro número anterior y asegura que es partidaria decidida de que las mujeres españolas vayan a los toros con mantilla. Para afirmar esta opinión nos envía una fotografía en la que aparece tocada con la castiza prenda española. La imagen nos parece maravillosa. ¿Hay por ahí algún poeta, más o menos gitano, que sea capaz de escribir el romance que está pidiendo esta bella estampa?

NO FUE DIVERTIDA

Soy una gran aficionada a los toros. Me parece la fiesta más hermosa del Mundo; tanto me gusta, que cuando hay corrida "cuido" el día desde que me levanto, nunca muy temprano, oteando el cielo y juzgando, por las ramas de los árboles de mi calle, si el viento es fuerte o suave. El viento me molesta. Los días de toros claros, limpios, sin una nube, ni un soplo de viento, me parecen magníficos, y tengo el presentimiento de que en estos días es cuando se ven las grandes faenas. Otra cosa, antes de que se me olvide: estoy de acuerdo con mi "antecesor", el popularísimo maestro Alonso: las mujeres deberíamos ir a los toros con mantilla. A mí me sienta muy bien... Y vamos con la reseña. Pues verán ustedes: Salí el primero, un torito negro de Mariano Fernández, y en mala hora salió, pues en los escasos minutos que pasó la arena, se cayó y corneó al peón Gabriel González al tomar la barrera en la puerta de alguaciles, dió un susto mayúsculo a un espontáneo (no me gustan los espontáneos) y embarrulló un poquito la lidia. El público pedía la sustitución. Todo esto me contrarió. La cogida por el sentimiento natural del perance, y lo otro porque en el palco de honor se hallaba el Jalifa, y me dolía que pudiese pensar que en todas las corridas sucedían aquellas cosas. En fin, confío en que alguien le haría ver lo contrario. A sustituir al toro causante de estos "disturbios" salió uno de Tovar, y a mí me parece que si en el peso salimos ganando algo, en cuanto a bravura íbamos mejor con el otro. Belmonte me parece un torero con un pundonor y una voluntad admirables y que, además, se arrima a los toros. Las primeras palmas las arrancó en unos lances parados y valientes, y luego, en los quites, en unos faroles bastante "luminosos". A la hora de matar brindó a S. A. I. el Jalifa y su intento fué bueno, pero la "sosería" del toro lo malogró. No recuerdo lo que tardó en matar, pero fué breve y arrancó al final muchas palmas. En sus otros toros sucedieron las cosas poco más o menos como en el primero; algún lance ceñido, algún pase suelto; recuerdo uno por bajo estupendo, y nada más. Belmonte nunca está mal. Ahora, hay toros a los que no se les puede hacer nada.

El otro matador, Pepe Luis Vázquez, a su primero, de Mariano Fernández, le saludó con unos lances estupendos. Dos de ellos sobre todo irreprochables. También brindó a Su Alteza Imperial y también intentó, como su compañero, cuajar una faena que se quedó a medias, con algún destello de esos suyos, finos, artistas, perfectos. Pepe Luis, a mi juicio, es el torero artista y creador, con una gran concepción y un gran conocimiento. En sus otros dos toros, igual que Belmonte, tuvo rasgos, detalles, sin llegar a la gran tarde. En realidad, la corrida no fué muy divertida, pero...

Y nada más. Detalle complementario: al Jalifa se le ovacionó al aparecer en el palco. Insisto en lo de la mantilla, y pido perdón a los críticos taurinos, a los toreros y a los lectores.



Villalta en el segundo.—(Dibujo de Martín Maqueda.)

DE LAS DOCE PREGUNTAS

III

Un novelista ultraimaginativo describe así la partida de una expedición para la luna:

"Todo está dispuesto. Se pega fuego a la mecha: un estruendoso estallido, y el cohete arranca a la velocidad de 1.000 kilómetros por segundo, dando una violenta vuelta de campana, mientras el estrépito de las potentes explosiones les atruena por largo tiempo en los oídos..."

¿Qué hay de inexacto en la precedente descripción?

IV

Un vaporcito de excursión navega con marejadilla, cuando un objeto flotando a la deriva atrae la curiosidad de los pasajeros, que se colocan todos de un lado, con peligro de hacer zozobrar la nave.

En vano se afana el capitán por llamar la atención del pasajero.

¿Cómo puede el capitán salvar la situación?

(Vea la página 15.)

AVISOS

SE lamenta el maestro Alonso en la crítica de la corrida del domingo de que la banda que "ameniza"—¿está seguro el maestro de que ameniza?—el espectáculo sólo toque vulgares pasodobles. ¿A qué obedecerá este contumaz proceder? Hay quien dice que es una orden de la Empresa para evitar así que el público pueda pasar unos minutos entretenidos, y hay



Alternativa de Casado.—(Dibujo de Martín Maqueda.)

quien asegura que la clave hay que buscarla en la Sociedad de Autores, entidad que paga puntualmente los derechos de ejecución. Sean éstas las causas u otras, no estaría de más que se atendiera el ruego del maestro Alonso.

MANOLO Escudero tuvo un éxito grande en Madrid. Ocho días después se anunció una novillada en la que tomaban parte Luis Mata, Parejo y Escudero. Pero este Escudero no era Manolo. El cartel parecía el mismo, sólo parecía. Hubo quien dijo que todo era una habilidad de la Empresa. Hablar por hablar. La Empresa de Madrid únicamente se preocupa de que el público quede satisfecho, aunque las entradas no sean todo lo buenas que nosotros deseamos. Prueba de ello es la rapidez con que para dicha novillada nos proporcionó los seis bravos y hermosos ejemplares de la ganadería de los herederos del duque de Tovar. Seguramente, la culpa de que Manolo Escudero no torease en Madrid dicha corrida la tuvo el mismo Manolo. A lo mejor salió pidiendo más honorarios que en la anterior, con excusa de que iba a llenar la plaza y de que se iba a jugar la vida. Pero, ¿qué cosas más absurdas se les ocurren a los toreros!

EL artículo del admirado Capdevila titulado "Yo acuso", armó un revuelo más que regular. Se habló mucho y se discutió con calor. No faltaron opiniones. ¿Qué se puede hacer? A nosotros, para empezar se nos ocurre que no estaría mal fijar un tope máximo al precio de las localidades.

UNO DEL DOS

La corrida del domingo

por JOAQUIN ROA

Joaquín Roa, uno de los actores cómicos más graciosos que pisan los escenarios, nos ha hecho la crítica de la corrida del pasado domingo. Asegura don Joaquín que hacía mucho tiempo que no iba a los toros y es verdad. No iba porque, afortunadamente para él y para los espectadores, estaba siempre contratado y no podía dejar de trabajar. Ahora, aprovechando unos días de descanso, ha vuelto a las graderías.

No extrañe al lector que Roa asegure que es joven. Es cierto que nunca vió torrear a Mazzantini, como también es cierto que vió actuar a Villalta en San Sebastián, cuando Roa era un mocito. Nosotros tenemos una fotografía de Joaquín de aquella época; pero no la publicamos porque está con un vestidito de marinero y no lo iban a conocer nuestros lectores. No lo iban a conocer y hasta habría quien lanzaría la especie de que la "foto" es de un sobrino de don Joaquín.

Como verá el lector, él, que es poco más que adolescente, sale en defensa de los "viejos". ¡Por simpatía, señor; por simpatía!

UN HOMBRE, UN HOMBRECITO Y UN TORERITO

Ahora me explico las congojas de los empresarios teatrales en estas tardes más que primaverales. El coso lleno, el fútbol lleno... Bueno, a otra cosa.

Tras larga ausencia de las plazas de toros veo que el espectáculo taurino está perdiendo la alegría clásica, aunque en compensación ha ganado en tono de civilización: no he visto arrojar botellas de gaseosa a los diestros. Estas son mis dos impresiones fundamentales; me explicaré.

En la corrida de toros de esta tarde la suerte de varas ha sido desgraciada, y que me perdonen los pobres picadores que han salido a ganar un sueldo, pero a nada más. Picar toros era, me parece a mí, en todo lo alto del morrillo, y ver, por lo menos una vez, a un picador que se retirara del ruedo saludando al público sombrero en alto. No lo he visto.

En la corrida de toros de esta tarde han banderilleado los banderilleros, como es natural; ¿pero es que se ha olvidado la alegría que se produce cuando un matador coge los palos para adornar al toro que luego ha de estoquear? No lo he visto.

No me dirán ustedes que estos reparos son de viejo. Yo, no soy viejo, y no lo seré jamás. Los jóvenes de hoy no son más jóvenes que yo porque lleven un bigotito. Si en eso consiste, me lo dejo en diez días.

¡Ah! Esta tarde ha sido el más joven de los toreros el que creían más viejo: Villalta. Buena lección para tantos que gritan que hay que desterrar a los viejos, cuando lo que hay que hacer es sustituirlos.

¡Magnífico, Villalta! Desde Mazzantini, porque lo he oído, ¿eh?, y porque conocí su estatura cuando era ya concejal, creo que el único torero a medida de los toros es Villalta. Este torero aragonés, al que vi tomar la alternativa en San Sebastián un septiembre de mi mocedad, ha entrado a volapié cuatro veces y ha torreado con la alegría de un novillero sevillano... que no tiene miedo. ¡Bravo, Villalta! Un hombre.

Este simpático Paquito Casado es valiente y es torero; pero torero de género chico. ¡Y ole! Porque no es que le señale un defecto, sino un matiz. Emilio Mesejo cantó "La verbena de la Paloma", que es algo muy serio, y no creo, sin embargo, que pudiera cantar "Lohengrin". Acaso este Paquito Casado, que ha confirmado su alternativa por mérito indiscutible, no llegue a ser la gran figura por la misma razón que sólo fueron figuritas Minuto, Punteret, Alé y algún otro en activo. Y es que el género chico es una meta del Arte lírico dramático, pero no es la meta del género grande. Yo envidio al intérprete que alcanza, como Paquito Casado, la meta del género chico. Un hombrecito.

Gallito es, posiblemente, desigual, como su tío el gran Rafael. Me parece, además, que el público ha tenido culpa de la mala fortuna de esta tarde. No se puede esperar nada bueno de un artista al que se sisea y se chilla apenas se ha presentado en el ruedo; no se le inspira ninguna moral. Yo he comprendido, en seguida que iba a estar medroso, porque Gallito es un muchacho en su vida particular fino y correcto, y por tanto, de los que no se comen los toros crudos como tantos salvajes que en el torero han sido.

No confundamos, ¿eh? No hay afeminamiento; hay hombría, pero el valor lo da un poco la inconsciencia y Gallito sabe de toros, pero lo demuestra cuando se confía. Ya sé que esta psicología es muy peligrosa para lograr una carrera brillante en el toro; pero, ¿quién sabe? Juan Belmonte es un caso; un hombre muy despierto, muy inteligente, más amigo de una biblioteca que de un colmado, y sin embargo, fué furiosamente valiente con los toros. Así que hasta que pueda repetirse el caso, hoy Gallito es, por lo menos, un torerito. Aunque tenga tardes desgraciadas, un torerito.

Las cuadrillas—¿se dice los subalternos, no?—trabajadoras; pero los picadores, repito, no pincharon arriba... Malas lenguas dicen, hace tiempo, que hay presiones; que aunque sepan picar... No sé, no sé; esto es un poco escabroso. También en el teatro a veces se hacen cosas que cualquiera sabe quién tiene la culpa... ¿Pero adónde voy? Guarda, Pablo. De los peones me atrevo a preguntar: ¿por qué torea con las dos manos tantas veces? ¡Ay, ay! No sea que a veces hacen lo que no hace el matador... También en el teatro... Guarda, Pablo.

A estos toreros amigos les ruego que cuando yo lo haga mal—¡que será tantas veces!—me lo digan, pero en el cuarto; no me meneen desde la sala. Díganmelo en TAJO. Terminó diciéndoles una cosa, para pedir árnica: enfrentarse con un becerro me parece horroroso. ¿Qué será con un toro?

El ganado de Pérez, terrible.

¡Ah! Estas plazas de toros elefantiacas, como esos cines modernos con visera, le quitan gracia al espectáculo. Cuando salieron las cuadrillas apenas pude enterarme, sacando mucho la cabeza del cuerpo, de que el pasodoble que tocaba la banda era "Suspiros de España". En cambio se huele menos la sangre, como si le dieran al espectador el parte de guerra de una corrida de toros civilizada. Vamos, para entendernos mejor: como una película, en vez de una función de teatro. Pues allá va mi grito salvaje: ¡Viva el teatro!

ENIGMA



1. Cuando el anticuario Brema entró el lunes por la mañana en su tienda se quedó despatarrado: todo estaba en desorden; la caja de caudales estaba abierta, el dinero lo habían robado y un valiosísimo cuadro había desaparecido. El inspector Rossi, que acudió sin dilación, se dio cuenta de que el desorden de la tienda había sido simulado por un ladrón conocedor de la tienda. ¿quiso interrogar al personal de la misma.



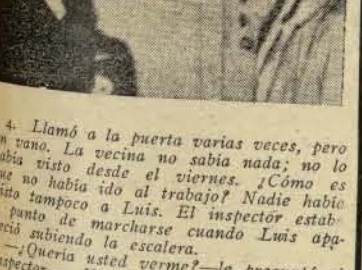
2. —Son, ante todo, la dependiente, señorita Carolina, y luego Enrique, el secretario. No tardaron en llegar—dijo el propietario—. El tercer empleado es Luis, quien actualmente se encuentra con permiso.



3. —¿Dónde pasó usted el domingo? preguntó el inspector a la señorita Carolina. —Fuera de la ciudad, con mi novio—contestó la interrogada, muy sorprendida.

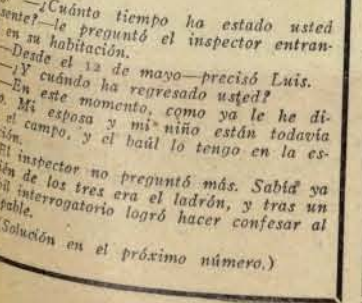
Puesta al corriente de lo ocurrido, refirió que en la tarde del sábado había visitado el establecimiento un solo cliente que parecía interesado en el cuadro, pero que por la modestia de su aspecto no creía que lo fuera a comprar.

El inspector, viendo que no venía el secretario, decidió irlo a buscar a su casa.



4. Llamó a la puerta varias veces, pero en vano. La vecina no sabía nada; no lo había visto desde el viernes. ¿Cómo es que no había ido al trabajo? Nadie había visto tampoco a Luis. El inspector estableció punto de marcharse cuando Luis apareció subiendo la escalera.

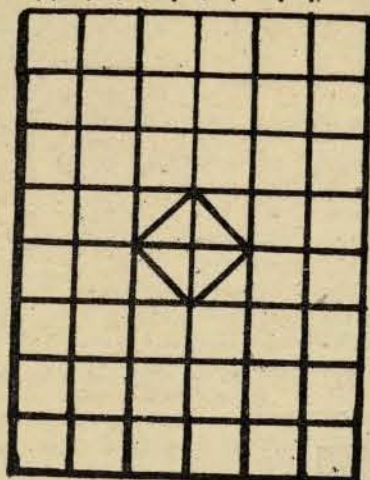
—¿Quería usted verme?—le preguntó al inspector.—Ha tenido usted suerte, porque acabo de llegar y en casa no hay nadie.



5. —¿Cuánto tiempo ha estado usted ausente?—le preguntó el inspector entrando en su habitación.

PASATIEMPOS

A. B. C. D. E. F.



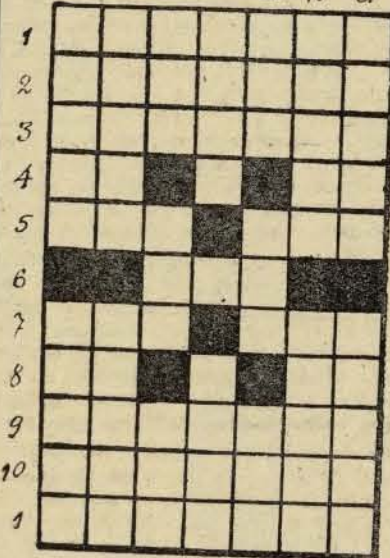
HORIZONTALES: 1. Casa de recreo.—2. Alzar.—3. Simiente del lino.—4. Preposición inseparable; Partícula inseparable privativa.—5. Al revés campeón; Nota.—6. Natural de un estado de Europa.—7. Aturde.—8. Síncopa de señora.

VERTICALES: A. Enrejado hecho de pequeños listones que se pone en los huecos de los edificios para ver desde dentro sin ser visto desde afuera.—B. Población española.—C. Arbusto; Tejido de seda que carece de brillo y tiene más cuerpo que el tafetán.—D. Asteroide descubierto en 1902; Título inglés.—E. Familiarmente se dice de las naturales de Dos Hermanas, de la provincia de Sevilla.—F. Mujeres naturales de Orán.

SOLUCION

HORIZONTALES: 1. Que no tiene alas.—2. Hecho o dicho irreflexivo.—3. Reverenciare.—4. Símbolo del sodio; Terminación verbal.—5. Letra; Constelación.—6. Hogar.—7. Pierde el equilibrio; Autillo.—8. Agregándole una D fiesta de Pascua en Marruecos; Terminación verbal.—9. Que da motivos.—10. Especie de celador de las Universidades y otros centros de enseñanza; Aconsejaré.

A. B. C. D. E. F. G.



AUNQUE PAREZCA MENTIRA...

La isla anfibia

EN el Océano Indico, al sur de Victoria, Australia, existe una isla pequeña y extraña, que aparece y desaparece con regularidad, en las mareas.

Tal fenómeno pudo comprobarse por primera vez en 1928. Desde esa fecha, la isla ha desaparecido tres veces y ha vuelto a la superficie otras tantas.

"OSPI"

PINTURA ETERNA

No hay hombre capaz de vivir lo que ella dura

Precio del kilo, 30 pesetas

Concesionario:

Sancho Vaquerizo

Barcarrota (Badojox)

Ladrón cumplido

TIEMPO atrás, un señor de posición en Nueva York recibió la visita de un ladrón, que se limitó a robarle un traje nuevo. Seis meses después, la víctima del robo recibió la visita del mismo ladrón, quien se le llevó otro traje nuevo del vestuario, dejándole el terno que se había llevado con anterioridad, y que ya estaba gastado por el uso.

Soldado bicéfalo

EN el año 1887, las tropas venecianas del general Morosini hicieron prisionero en la batalla de Morea un arquero turco con dos cabezas. La captura del prisionero no debió ser cosa fácil, porque las cabezas las tenía situadas sobre el tronco, en forma que podía ver en todas direcciones.

JEROGLIFICOS

III

NOTA

K



Nota

ARTICULO

Ta

2-2

Llevas una mancha

IV

BAMBU

CUBRESE

TOCA-I

5

500

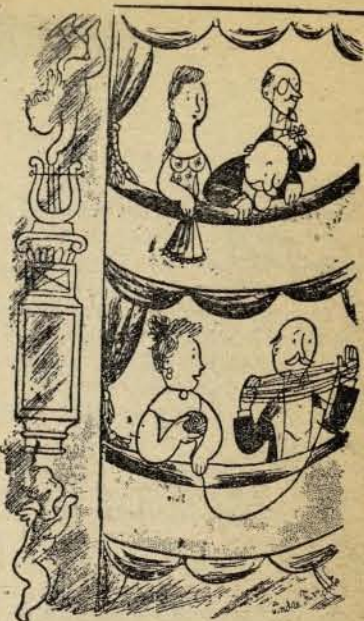
Dime la tarifa

Solución al enigma del número anterior

La herida de bala en la frente de Carp se encuentra a una altura de varios centímetros sobre la línea de los ojos, en tanto que el agujero de bala en la funda de almohada está prácticamente al nivel de los agujeros de la funda de almohada. Evidentemente, pues, cuando se hizo el disparo, los agujeros de la funda de almohada debían estar muy por encima de los ojos de Carp. Con todo, Pike había declarado: "Me di cuenta en seguida de que era Carp, pues podía percibir el brillo de sus lentes a través de los agujeros de la funda de almohada." Una imposibilidad, desde luego, en las circunstancias descritas. Pike confesó.

Solución a los jeroglíficos del número anterior

I. Vaso.
II. Entreacto.



LOS DISTRAIDOS

—Así aprenderás a no aplaudir en los entreactos.



—Espera un momento, Juan; he avisado al carpintero para que nos haga en seguida una escala.



MARTINEZ

—Papá, anoche soñé que me habías dado diez pesetas.

—Bueno, hijo mío; pues, quédate las.



El director del penal.—De aquí no se mueve nadie hasta que no aparezca el penal que habéis escamoteado.

FALTAN

Representantes Depositarios en algunas regiones. Sueldo, mil pesetas mensuales y comisión; indispensable adquirir "Stock" al contado al ser nombrado.

GERI-DANH, el magnífico tigre real de Bengala acaba de ser despertado por el rayo más ti-
bio de la mañana de nácar y oro, y
con el sueño se marchan también las
extrañas pesadillas que turbaron su
justo descanso.

Geri-Danh se yergue, y tensa su
cuerpo con elegante sencillez; luego
bosteza sonoramente. El prolongado
rezongar denota el malhumor de que
está poseído. Después, busca con la
vista a su compañera. Extrañado, se
percata de que no está junto a él. Dobla el robusto cuello
hacia el cubil: tampoco allí se encuentra. Un instante después,
concreto y esbelto, con esbeltez de palmera joven, otea con sus
acercados ojos el horizonte: en la vecina jungla todo duerme
en la paz del día, en la tranquilidad de las horas de añil y
canela.

Geri-Danh se revuelve, nervioso; es la primera vez, desde
su unión con la bella e inquieta Day-Yara que, sin su consen-
timiento, ésta se aleja de él. Y es que, en verdad, ella está muy
extraña: una sutil tristeza, una suave melancolía parece em-
bargarla hace días. La amada no es ya la compañera de todas
las lunas que él buscó para su viril juventud; ahora no corren
y juegan, juntos, entre los frondosos bosques, eternamente
verdes de los banianos; ya no suben, frenéticos de alegría y
potencia por las laderas de las montañas; ya no baten la caza,
a la luz argentea de la noche, en el azogue manso del lago.
No; ahora Day-Yara ha dejado de estar con él. E incluso
esquiva las miradas de su compañero, y si por casualidad los
ojos de ambos coinciden, ella baja los suyos, y el tulipán del
rubor florece en sus mejillas.

Geri-Danh al recuerdo, se agita furioso. Piensa que desde
hace dos días, Day-Yara se encuentra más inquieta. En varias
ocasiones él, para calmarla, había iniciado una tímida caricia,
pero un zarpazo de ella, con las uñas enfundadas—bien que
rememora eso Geri-Danh!—, tiró por tierra sus buenos pro-
pósitos. Después, su compañera se había refugiado en el án-
gulo más oscuro del cubil. Y allí había pasado las horas muer-
tas, enfurruñada y arisca.

Geri-Danh está, por eso, dado a los mil diablos. Su fogosa
juventud se rebela contra aquella fuerza que se alza contra
él, contra su dicha. Tiene sin embargo, la seguridad de que
Day-Yara, una vez se le pase aquello, volverá a ser la com-
pañera alegre y constante.

Pero nunca se ha marchado ella sin su permiso. Es la pri-
mera vez que comete tal incorrección.

Acorde con su ánimo, vibra potente, viril íntima y única la
llamada. Hay en ella trémolos de mandato de súplica, de
temor.

Y otra nota, que relaja las fibras más sensibles de Geri-
Danh llena el ámbito de la jungla. Y una figura joven, grácil
a pesar de una ligera curva antiestética en el vientre, cuaja
de luz y alegría los ojos húmedos y terriblemente dulces de
Geri-Danh.

Day-Yara se acerca al cubil, olfatea despectivamente la car-
ne que aún derrama sangre, pasa ante su compañero sin dig-
narse mirarlo, y va a sentarse pesadamente sobre una roca
que se abre a un rayo de sol.

Geri-Danh la mira extrañado. Si no le parece muy lógico
que ella regrese de algún sitio, menos aún se le antoja que no
le dé ninguna explicación.

Intranquilo, osa dar unos pasos hacia Day-Yara; luego, va-
cilante, retrocede. Juega los músculos, rehace otra vez el ca-
mino. Hasta que acaba por dar francamente vueltas alrededor
de ella.

Esta le mira veladamente. Admira la espléndida estampa de
su compañero, tan inquieto, tan adusto en aquel momento. Y
sonríe. Sabe ella que tiene a su alcance el remedio seguro
para acabar aquel genio: aquel malhumor que Geri-Danh de-
muestra incluso con las penas con el aire. Es un dulce secreto,
tan dulce de mantener como de rasgar. La ventaja es para
Geri-Danh.

Varias veces Day-Yara ensaya una mirada acariciadora, pero
la deja morir en el velo de sus párpados. Otras veces su boca
inicia un subyugador murmullo, pero el ronroneo nervioso que
se trae Geri-Danh le impide a éste acabar con su desconcierto.

Y es él quien se decide. Se sienta, audaz, al lado de su com-
pañera. Y Geri-Danh se encuentra en vez del esperado mano-
tazo, con la sorpresa más maravillosa de su vida. Day-Yara
ha juntado su cabeza a la de él y lenta, muy lentamente, con
mimos y rubores, llenos de sonrojos nuevos, le habla, muy
suave, al oído.

Geri-Danh ha comprendido pronto. Y la dicha le inunda.
Por eso acaricia, con una delicadeza desconocida hasta enton-
ces, a la bella compañera.

Y Geri-Danh rey absoluto de la jungla, en un grito abso-
luto, sin par, comunica a todos sus vasallos su futura y prime-
ra paternidad.

Geri-Danh pasa toda la mañana, la tarde toda, con un loco
júbilo. Se siente espléndidamente orgulloso de tener un pró-
ximo heredero. Y comprende que para su juventud ha llegado
ya la seriedad de los sagrados deberes de los padres.

Cae la hora espectacular y única del crepúsculo. La jungla,
saturada de los más penetrantes perfumes, comienza a despar-
tar. Por eso Geri-Danh resuelve ir a ella. Ahora necesita las
más exquisitas presas para su compañera.

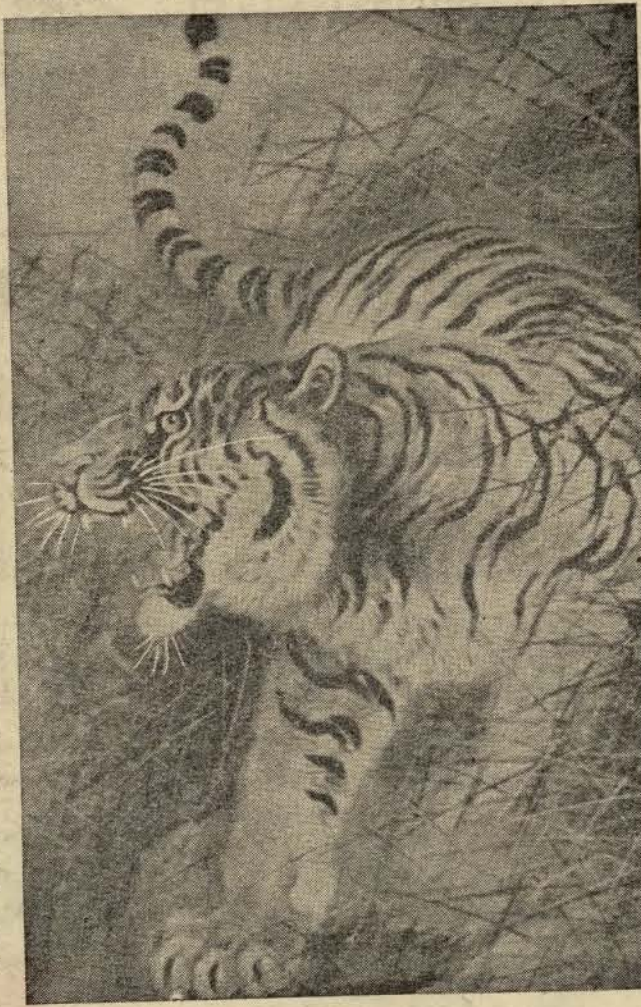
La da un beso, de adiós. Un segundo después abandona el
cubil. El potente rezongar de Day-Yara es la última caricia
de ella.

LA VENGANZA DE LA JUNGLA

Geri-Danh corre ligero. Una alegría sin límites le canta en
el corazón. Quisiera decir su felicidad a la jungla, a los pá-
jaros parleros, al bambú cimbreante, a los centenarios deoda-
res, a la dormida laguna. Hasta al huido búfalo y la teme-
rosa gacela se lo contaría.

Geri-Danh piensa en Day-Yara. Quiere carne fresca, tierna,
para la compañera. Por eso avanza hacia la linde de la jungla.
Tras prolongada espera, una gacela atraviesa veloz el claro.
Geri-Danh salta sobre ella. Un momento después, un zarpazo
rompe la yugular de la grácil bestia.

Geri-Danh coge la pieza cobrada con sus potentes colmillos.



La lleva en las fauces como si fuera flor de algodón. Avanza
rápido a su guarida. Y de pronto, una angustia naciente e
inexplicable le obliga a acelerar el paso, mordiéndole el co-
razón.

Avanza cada vez más veloz. Algo le bate en el alma que
su compañera le necesita. Y en confirmación a su presen-
timiento, un lejano aullido de dolor se clava en la recámara del
oído. Es el rugido de Day-Yara que pide socorro.

Abandona la pieza. Salta vibrátil como una flecha hacia su
cubil. Pasa por encima de todo: por los fosos naturales, por
los arroyos de turbias aguas, por los macizos puntiagudos de
bambú. Es una carrera loca. Parece como si sus garras no tu-
viesen necesidad de adherirse a la tierra. Sus músculos son
potentes muelles que le impulsan con ansias de vesanía hacia
adelante.

Y un ruido frío, seco, acompañado de otro rugido de pena,
de miedo, de dolor de muerte, hiere el cerebro de Geri-Danh.
El es un nuevo acicate a su vértigo. Salta ya por encima de
los más insuperables obstáculos.

Pero llega tarde. Ante su cubil un cuadro de dolor se per-
petúa para siempre en la retina de sus sanguinolentos ojos.
Allí, arrumbada, caída, se encuentra Day-Yara. De un salto
está Geri-Danh junto a ella. Una rosa roja trágica, se extiende
en la frente de su compañera. Con frenético deseo de esperan-
za levanta amorosamente la cabeza de Day-Yara, pero aquella
se viene otra vez al suelo, sin fuerza. El intuye que esto es la
muerte. Y piensa, con acre dolor, que la amada sólo cazaría
ya en junglas maravillosas que él no alcanzará hasta que inicie
también el gran camino. Como comprende que Day-Yara no
le dará nunca descendencia, Y por todo, un grito de dolor, de
dolor de fiera, retumba en la selva.

Extendido junto a su compañera muerta, Geri-Danh llora.
Un desconsuelo una pena enorme le hunde. No acierta a con-
certar ideas. Ni el instinto de conservación quiere surgir. Sólo
sabe contemplar, abatido y presa de íntima congója, el cadáver
de Day-Yara.

Luego no logra determinar lo que sucede. Se da cuenta, no
obstante, que algo frío roza sus mejillas, que algo ardoroso
azota su flanco. Instantáneamente percibe dos ruidos análogos
a los que llenaron de angustia su corazón en la jungla. Un

momento después está escondido en
el bosque, pero sin perder de vista
el claro. Aunque la sangre fluye del
costado, no la da importancia. Toda
la máquina de su cuerpo funciona
normal.

Sus ojos captan la escena que se
desarrolla frente a su cueva: un
hombre blanco, que lleva en sus ma-
nos la caña de muerte, contempla el
cuerpo caído de Day-Yara con evi-
dente satisfacción. Hasta florece, en
su pálido rostro, una concreta sonrisa.

Geri-Danh contiene su deseo de venganza. La prudencia le
dicta no saltar sobre el hombre blanco; a su lado están otros
como él e igualmente armados. Y así, desde su escondite, ve
cómo dos temblorosos sudras atan las patas de Day-Yara, y
cómo, entre ellas, pasan un palo para transportarla.

Cuando la caravana emprende la marcha Geri-Danh, con
esa suavidad de los felinos, se desliza tras ella, tras el hombre
cuya imagen tendrá siempre presente en la retina, tras el ser
que le robó la felicidad.

Al cabo de dos horas, la puerta de la empalizada de una fac-
toria se cierra tras el último sudra del cortejo. Y Geri-Danh
pierde, para siempre, la estampa de Day-Yara.

Un rugido de infinita agonía y supremo odio cristaliza en
la poderosa garganta. Rugido que no armoniza con la astucia
felina que dicta esperar. Esperar la venganza.

Geri-Danh no ha vuelto a su cubil. Día y noche ronda la
factoría en confiada centinela. Algunas veces ha conseguido
ver al enemigo, pero nunca su clarividente cerebro ha ordenado
el ataque. Quiere tener la absoluta seguridad de matar al hom-
bre, tener la evidencia de que no puede escapársele. Por eso
espera, impaciente y pacienzudo a la vez.

Y una noche el aire tibio, cargado de todos los perfumes,
le lleva también la esencia de su enemigo, a través de la em-
palizada. Geri-Danh salva magníficamente el obstáculo. Cae
sobre unas plantaciones de hierbas altas. Su vista analiza el
sitio que el rutilante gongo de la luna ilumina con diafani-
dad. Avanza luego cauto, entre los vegetales sin producir el
más ligero rumor. El rectángulo de luz de una ventana atrae
su interés. Y en el rectángulo descubre dos figuras: una de
ellas de grácil y delicada estampa, Geri-Danh observa los lar-
gos cabellos, la suavidad de las líneas y se cerciora que es
mujer. La otra, corresponde a su enemigo.

Geri-Danh mide distancias. La ventana se eleva demasiado
del suelo, haciendo imposible el salto. Un rugido de rabia muer-
e en su garganta. En última confortación desde el escondite,
contempla intensamente a la pareja. Ve cómo el hombre acar-
icia con delicadeza infinita a la compañera. Una gasa húme-
da de pena, nubla los ojos del espía: así acariciaba él a la
pobre Day-Yara. Y aquel hombre es el que ha sembrado la
noche perpetua en el corazón de Geri-Danh. Aquel hombre
que juega con la mujer de cabellos áureos.

Entonces, su cerebro asuto, su privilegiada mente, le mues-
tra una más cruel venganza. El terrible zarpazo de sus garras
no lo recibirá su odiado enemigo sino la compañera de éste.
Que el hombre sepa también de la terrible agonía de encon-
trarse solo, terriblemente solo en el impresionante y rumoroso
silencio de la jungla, de las noches.

Lentamente vuelve a recorrer el camino. Ya sabrá encontrar
a la mujer. Su garra no siente impaciencias. Tarde o tempra-
no los hijos de la jungla se vengán. Además esperar es un
placer.

Pasó la estación de las lluvias. Vino la primavera de sol
y sangre. Todo en la jungla parece cantar a la vida; todo, me-
nos Geri-Danh.

El demonio de la selva ha aplazado nuevamente su vengan-
za. Su instinto le ha dictado, una vez más, esperar. En lo más
intrincado de su cerebro ha hallado analogías entre la unión
suya con Day-Yara y la de su enemigo con la mujer de los
cabellos de oro. Y la llorada compañera quiso premiarle con
el maravilloso fruto de sus amores.

Por eso Geri-Danh vigila y espera.

Y otra noche, con olor a esencias vírgenes, feliz para los
ojos felinos, éstos captan, febriles, la sagrada curva antiesté-
tica del vientre de la mujer, desde las altas hierbas del jardín.

Geri-Danh casi no puede acallar el ronroneo de bárbara fe-
licidad. Su hora ansiada ha llegado, por fin. El daño que puede
producir a su enemigo es absolutamente igual al que aquél
le causara.

Pero al lado de la mujer está el hombre. Por ello, el ven-
gador espera pacientemente. El no quiere errar la lucha.

La suerte terrible, se coloca a su lado. El macho se aleja
un instante de su compañera. Lo demás tiene la duración de
un relámpago. Los músculos, tensos, de Geri-Danh, saltan
como lanzados por catapultas. El vengador cae sobre la mu-
jer, y sus garras parten, sin aparente esfuerzo, como se quiebra
una caña joven, la yugular, la vida entera.

Ni un grito de la atacada entenebrece la noche. Pero Geri-
Danh quiere dar a la jungla la noticia de su triunfo. Por
ello, un rugido pavoroso, que hiela la sangre a hombres y fie-
ras, brota de su garganta.

Y antes de saltar la empalizada, en supremo deleite, espera
a que su enemigo se encuentre, como él en otra hora terrible,
ya vengado, ante su compañera muerta.

F. HERNANDEZ CASTANEDO

T A J O
SEMANARIO ILUSTRADO
Alcalá, 128 - Tel. 58192
M A D R I D

Ayuntamiento de Madrid